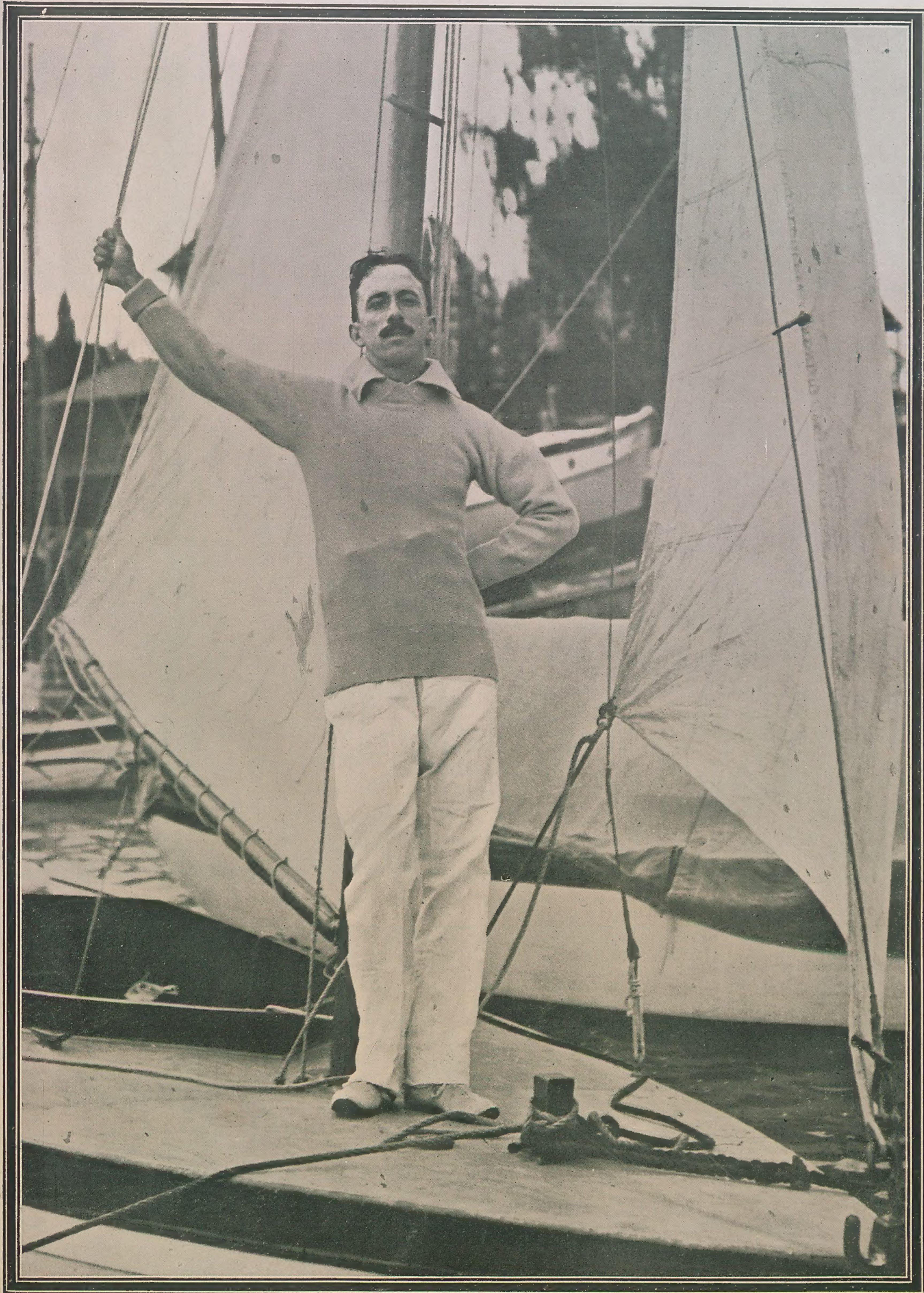
Mundo Argentino

Año VI.—Núm. 264



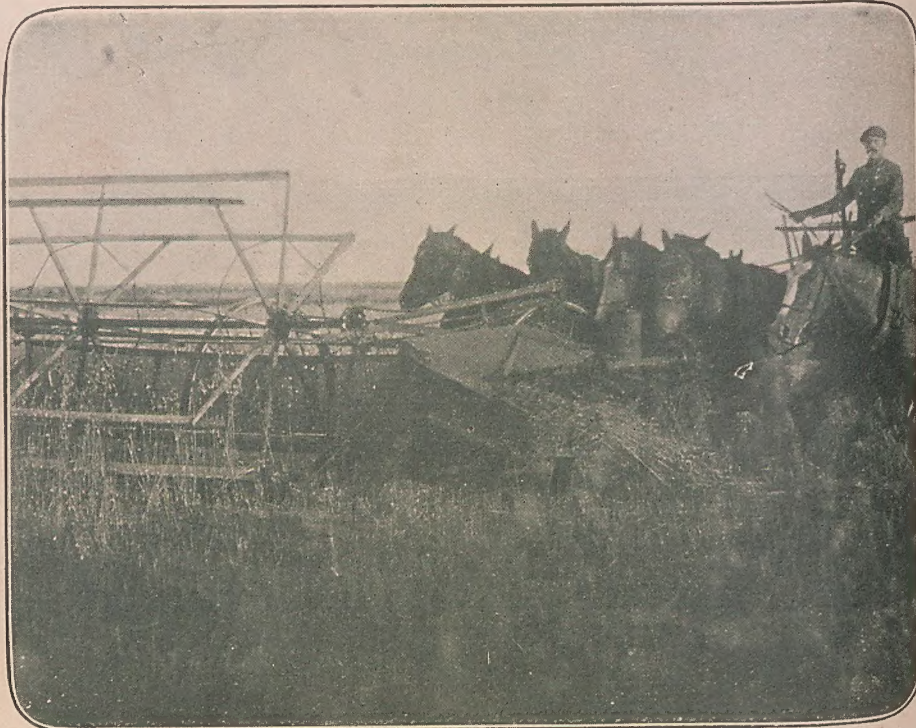
Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

EL YACHTING EN LA ARGENTINA. — J. Martínez Vázquez, uno de los mejores timoneles del Tigre Sailing Club, ganador de numerosos premios y de los campeonatos de 1914-15 y 1915-16

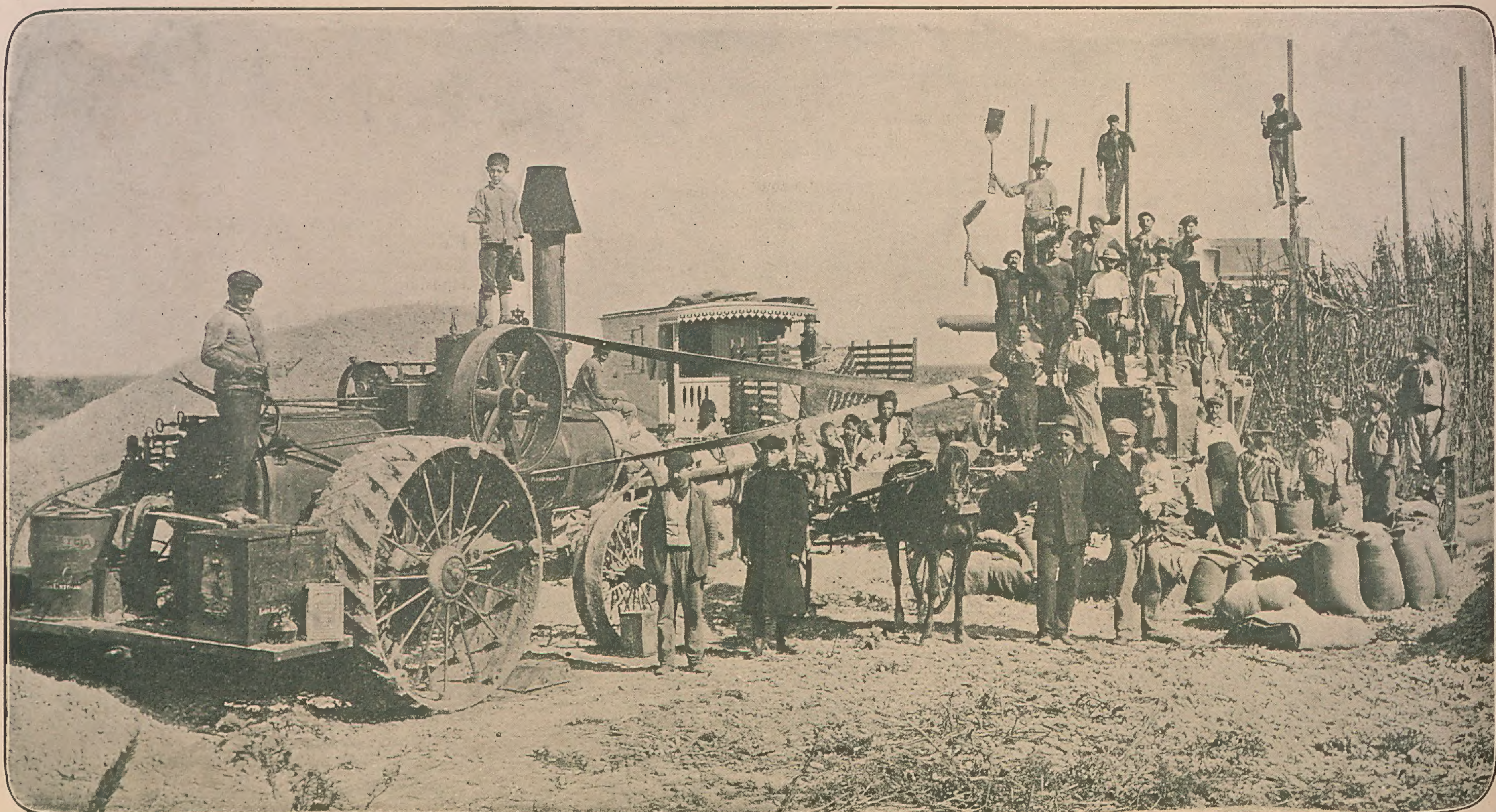
LA GUERRA CIVILIZADORA EN LA ARGENTINA. — CAMPAÑA DE 1915-1916



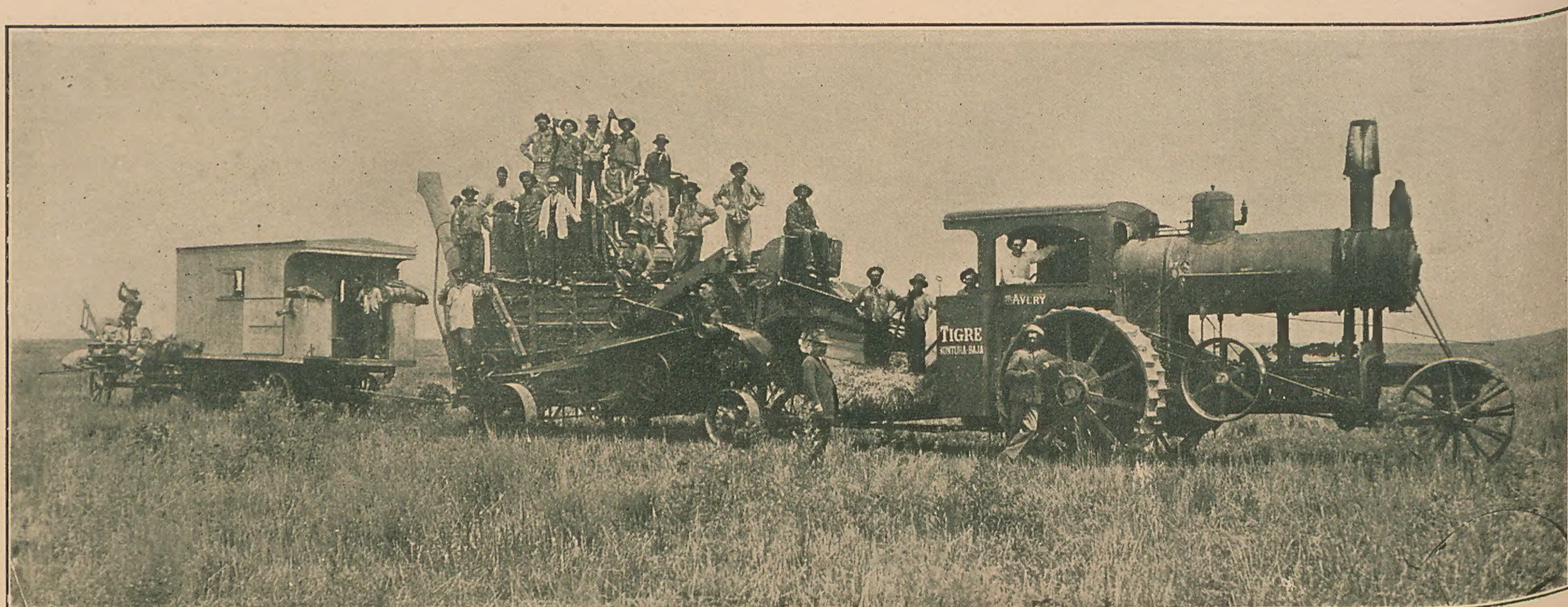
Depósito de cereales. — Frutos de la victoria obtenida por el trabajo



Espigadora-atadora. — Máquina de gran eficacia para simplificar las faenas de la cosecha



Trilladora de maíz. — El "Howitzer" argentino, con su dotación correspondiente



Trilladora que, después de terminar su tarea en una chacra, se dirige a otra para continuar su labor progresista

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: Constancio C. Vigil



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella 425, Asunción.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI, N.° 264. — Bs. Aires, enero 26, 1916

LA SEMANA

Según cálculo aproximado de un colega, los discursos que un diputado pronunció el año anterior, han costado al erario la suma de ochenta mil pesos, pues se sabe que la impresión del Diario de Sesiones está sujeta a contrato por número de páginas, pagándose aparte las que pasen de las convenidas como normales.

Le sigue en el mismo orden otro legislador cuyas peroraciones representan una erogación de sesenta mil pesos.

Es preferible tomar la cifra global de los enormes gastos del Congreso y saber lo que le cuesta al país esa escuela de vanidad y habladuría.

¿Sirvieron para algo los discursos? ¿Obtuvo algún beneficio la nación con las felices improvisaciones de unos y los hermosos juegos de retórica de otros? ¿Mejoró la alimentación, la vivienda, la cultura del pueblo?...

En el hogar y en la escuela, sin embargo, se recomiendan el fecundo silencio, la noble discreción, el útil empleo del tiempo. A los mismos caballeros que forman hoy las cámaras se les habrán presentado, seguramente, cuando niños, los loros, monos, gatos y lirones como las repudiables encarnaciones de los más feos defectos.

A pesar de todo lo que tienen de opuesto al buen sentido, a la educación y a las conveniencias generales, convendríamos en que las cámaras siguieran en sus excesos; pero con tal que todo lo que allí se dice y hace quedara en secreto, para librar al pueblo de perniciosas influencias; y con estas condiciones: que se supriman las dietas, que se cobre un alquiler por el uso del edificio, que se fije una patente a cada diputado, ya que aquí ninguna especie de trabajo, ninguna actividad, ninguna industria, por benéfica que sea, está libre de multas y gravámenes.

* * *

Los últimos números del gran diario "New York Herald" contienen una novedad: una página entera, con abundante lectura y numerosos grabados, dedicada a los perros, su alimentación, vivienda, ropas, etc.

El amor al perro es una de las agudas manías contemporáneas, como aquí lo observamos perfectamente. No pocas veces el perro desaloja un afecto humano; no pocas veces el perro disputa victoriosamente al niño la ternura, los cuidados y hasta el alimento. Existen personas incapaces de conmoverse ante el dolor de una madre que no puede dar de comer a sus hijos... y que tienen un sirviente, hombre o mujer, cuya misión es cuidar y pasear un perro. Este sirviente abandonó quizás el hijo para consagrar los desvelos a un perrucho...

Del absoluto desprecio hacia los animales, pasa la humanidad al extremo opuesto, en lo que al perro se refiere. En ciertas exposiciones hemos visto perros acostados en camas cubiertas de raso y seda; perros mejor tratados que muchos millares de criaturas.

La manía perruna nada tiene de inocente. Es un síntoma de egoísmo, es perversión de los sentimientos, es falta de comprensión de los deberes sociales, es desprecio y crueldad para la especie humana.

Bien está ser muy amigos de los perros; pero sin dejar de ser amigos de la humanidad.

Creemos llegado el momento de moderar esa ridícula manía. Veinte o treinta mil perros ricos en una ciudad, ¿no representan acaso la miseria para algunos millares de seres humanos?

Harán bien nuestros lectores en alistarse en las filas de los que matan, con la sátira y el razonamiento, esa funesta manía, moral, higiénica y económicamente perjudicial. Puedan permanecer libres de dolores todos los seres vivientes... ¡y también, el ser humano!

* * *

El ministro del interior había fijado en seis mil pesos los honorarios del interventor de Catamarca, doctor Aldao. Consideraba el ministro que tal remuneración, equivalente a tres mil pesos por mes, era razonable, en atención a las dificultades en que se halla el gobierno para cumplir sus más perentorios compromisos. El doctor Aldao es un ciudadano de gran fortuna, y la retribución no podrá preocuparle.

Sometido el asunto a la consideración del presidente, el doctor de la Plaza observó que aquella suma era exigua, y que debía aumentarse por lo menos al doble, a doce mil pesos.

Deducción: Hay personas de proverbial tacañería que se complacen en revelar la virtud contraria; y no pierden ocasión de mostrarse generosas... siempre que pueden hacerlo con el dinero ajeno.

* * *

Leemos en "La Razón":

"El Canadá no sólo puede abastecer a Inglaterra, sino que podría igualmente proveer a todos los beligerantes aliados.

"Las cifras de las estadísticas lo demuestran y dan razón a sir Wilfrid Laurier, primer ministro canadiense, quien en un discurso dijo que: "si el siglo XIX perteneció a los Estados Unidos, el siglo XX pertenece al Canadá".

"Por lo demás, basta observar el aumento de población: en 1901, Calgary contaba 4.000 habitantes, en 1911 eran casi 41.000; Edmonton, en igual período, de 3.000 subió a 25.000; Regina, de 2.000 a 30.000; Vancouver, de 27.000 a 100.000; Winnipeg, de 42.000 a 135.000.

"El progreso extraordinario de Vancouver, Edmonton y otras localidades coincide con la implantación del impuesto único."

Como se expresa en las últimas líneas transcriptas del colega, la causa madre de esa maravillosa prosperidad es la reforma impositiva. El Canadá es el país donde el llamado Impuesto Unico está prácticamente más difundido. De las ciudades de Edmonton y Vancouver hemos publicado, no solamente muchas informaciones convincentes, sino también asombrosas demostraciones gráficas.

He ahí los frutos de la verdadera libertad; la libertad traducida en hechos, en justicia, en bienestar, no la libertad retórica, con la cual nos conformamos los latinos...

En el Canadá el trabajo, el comercio, las profesiones, las industrias, no constituyen una falta sujeta a la penalidad de las multas, patentes y gravámenes. Los alimentos, el vestido, la habitación, no son allí considerados como "cuerpos de delito", y por lo tanto, se hallan libres de las penas, traducidas en impuestos que se les impone aquí.

El Canadá considera el aumento de valor que el suelo desnudo adquiere por el progreso general, como un beneficio que corresponde a todos y que debe reemplazar a los retrógrados impuestos que castigan el trabajo y entorpecen el progreso.

Son ideas de Henri George; pero—¡oh dolor!—son las mismas ideas que, antes que George, sostuvo aquí Rivadavia; son las mismas ideas que en páginas inmortales sustentó don Andrés Lamas, hace treinta y cinco años!

METCHNIKOFF

Según informaciones telegráficas, este gran sabio ruso se halla en tan grave estado que se considera inminente su muerte.

La más grande preocupación de Metchnikoff fué prolongar la vida humana, y sus estudios de microbiología se dirigieron a este objetivo.

Si Metchnikoff muere a los 71 años—nació en 1845—sus teorías sobre la vejez se debilitan, sin duda, con un fracaso significativo.

¿SE DA CUENTA?...

Todos los empleados, hasta los supernumerarios, que prestan servicios en la dirección general de Obras Hidráulicas, han percibido regularmente sus sueldos.

Pero los obreros de la misma repartición no han cobrado un peso desde el 25 de octubre.

A los obreros del Dique de la Quebrada, en La Rioja, se les adeuda los jornales de noviembre y diciembre, a pesar de estar cesantes desde el 1.° de año.

EXCELENTE RESOLUCION

Por una reciente ordenanza sancionada por la municipalidad de Montevideo se establece, con pena de multa, que todas las vistas cinematográficas de las secciones a las que concurran menores de catorce años, deberán ser autorizadas por el departamento ejecutivo, o sea por la intendencia.

Los fundamentos que sirven de base a la sanción de la ordenanza que nos ocupa, han sido extensamente tratados por el cuerpo médico escolar y el consejo nacional de higiene.

EL AMOR Y LA LEY

Frecuentemente recibimos consultas de personas que un día creyeron imposible la vida separados, y que ahora desean no verse ni oirse jamás; las cuales nos preguntan si, divorciándose en el Uruguay, pueden contraer segundas nupcias en la Argentina.

El juez Dr. Zenón González, de Rosario de Santa Fe, ha dictado hace poco una sentencia por la cual declara: que cuando las causas para el divorcio son de las reconocidas por el código civil argentino, toda persona casada en la Argentina y divorciada en el Uruguay, se halla habilitada para contraer nuevo matrimonio en esta república.

De manera que el camino para la reincidencia queda expedito.

LA YERBA-MATE

Este noble producto americano continúa soportando la guerra a muerte que le han declarado algunos comerciantes sin escrúpulos.

Análisis realizados ha poco en Montevideo, han confirmado lo que ya se comprobó aquí: que una enorme parte de la yerba que se consume, es nociva para la salud, por hallarse mezclada con caona y congonilla.

Es indispensable la enérgica acción de las autoridades para salvar de la ruina a esta industria. Creemos también conveniente recomendar al público que prefiera comprar la yerba en envases cerrados, con marcas acreditadas que ofrezcan garantía de la pureza del producto.

CODIGO SANTO

"La República Argentina tiene necesidad, para ser pueblo feliz dentro de sí mismo, de cosas más modestas, más útiles y reales que toda esa brillantez de triunfos militares y fatuos resplandores de talento.

"Ha hecho ya demasiado para la fama; muy poco para su felicidad!

"Posee inmensas glorias, pero—¡qué lástima!—no tiene una sola libertad.

"Sean eternos", muy en buena hora "los laureles que supo conseguir", puesto que juró no vivir sin ellos. Pero recuerde también que las primeras palabras de su génesis revolucionario, fueron tres, que unidas forman un código santo y un verso maravilloso, sublime: "Libertad, libertad, libertad!"—J. B. Alberdi.—Valparaíso, 25 de Mayo 1847."

GOBIERNO DE PALABRAS

El poder ejecutivo se ha decidido al cabo por seguir el ejemplo de las cámaras: a falta de actos de gobierno le dará al país palabras.

El presidente inició la campaña con su famosa epístola al ministro del interior, escrita en su presencia. Luego recibió una del ministro de agricultura. Después, vino la respuesta del Dr. de la Plaza... Estas dos últimas piezas epistolares han sido con toda exactitud resumidas por "La Nación". Dice el ministro: "Antes de vender barato los cereales, busquemos compradores". El presidente contesta: "Y si no los encontramos, vendámoslos baratos."

¡Es la síntesis del gobierno actual!

ACLARACION

En el último número apareció un artículo suscrito por el señor José Cantarell Dart, en el cual se han deslizado errores que nos obligan a pedir al público que considere a ese artículo como no publicado.

EL PAN

Cuando la harina estaba cara, se aumentó el precio del pan. Ahora, que la harina está más barata, ¿por qué no se rebaja el precio del pan?

El señor intendente debiera averiguarlo.

LAS VIVIENDAS MORTÍFERAS

El único remedio.— La verdadera caridad

En los días bochornosos del presente verano, en que se respira con dificultad y el organismo sufre una gran depresión aun al aire libre y a la sombra de los árboles, 138.188 personas que forman 24.676 hogares, se asfixian en las malsanas celdas de los 2.642 conventillos existentes!

A la suma de los encarcelados en esas horribles madrigueras inhumanas, hay que agregar el inmenso número de personas adultas y de niños que languidecen en casitas de departamentos construídas para familias sin hijos... y en las trastiendas, sin aire y sin luz, de las modestas casas de comercio.

No hay que sorprenderse de que la mitad de la población muera aquí antes de llegar a los 21 años... Sorprendámonos de que eso ocurra con el asentimiento del gobierno, de las autoridades encargadas de velar por la salud pública, de las numerosas sociedades filantrópicas y de las muchas personas de fortuna que se dedican a practicar "la caridad".

Hace algún tiempo el intendente de Nueva York, Mr. Gaynor, nombró una comisión numerosa para realizar un estudio sobre la aglomeración de viviendas en esa gran ciudad, indicar sus causas y aconsejar al municipio su remedio. El dictamen de esa comisión expresó que la causa de que existan viviendas malsanas es el monopolio del suelo y su especulación, y que el único remedio es ir eximiendo gradualmente de impuestos el valor de los edificios y gravar progresivamente el de los terrenos edificados o sin edificar. Este resultado ha decidido a la ciudad de Nueva York a comenzar su reforma fiscal para liberar de impuestos paulatinamente todos los edificios y mejoras, y trasladar el gravamen al suelo.

¡He ahí la verdadera, la eficiente caridad que aquí hace falta!

Justicia social

El día en que la humanidad pueda decir con convicción y verdad: "En mis dominios a nadie le falta lo necesario", nadie se quejará de estar abandonado. ¡Oh!... entonces podrá exclamar parodiando la frase de Carlos V: "En mis dominios nunca se pone el Sol", es decir: el sol del amor, que es el eje y el guía en derredor del cual debe girar y desarrollarse la hoy fracasada civilización cristiana. Este será el sol sin ocaso de la humanidad del porvenir, cuyos rayos penetrarán todas las almas.

Entonces, cuando todos, al entregarnos por la noche al descanso reparador, pensemos con júbilo que nuestras madres, esposas e hijos viven felices en el hogar consagrado por la virtud y el trabajo, y en esa misma noche llevemos nuestro espíritu en alas de la imaginación a los hogares pobres, menos felices que los nuestros,—una inmensa alegría, una profunda y apacible tranquilidad de conciencia inundará nuestro ser, teniendo la plena seguridad de que en esos momentos, ningún hermano nuestro estará desamparado; que esa misma noche, mientras nos entregamos al sueño, ninguno sufrirá hambre ni frío; ninguno tendrá insomnios torturadores por el amargo despertar del día siguiente; ninguno pernoctará a la intemperie como hijo desheredado, maldito de la gran familia humana. Pensaremos entonces, que nada tendremos que recriminarnos y por lo tanto, que habremos merecido gozar de la única dicha real que nunca se encuentra por las sendas estériles del egoísmo.

Cuando los legisladores dicten esas leyes de solidaridad social inspiradas en un verdadero sentimiento cristiano, Jesús, el fundador de nuestra civilización, se habrá reconciliado con todos los hombres, deudores de su puro amor, de su inmenso sacrificio, de su vehemente anhelo de vernos redimidos y felices; y entonces, todas las noches vendrá a desligar suave y dulcemente, las ataduras que nos unen al cuerpo en la vida de relación y dar libertad al espíritu contento de sí mismo, para que se cierna en lo infinito, en su verdadera patria de donde se reintegrará al día siguiente con aspiraciones más nobles, con ideas más claras y concretas, para proseguir la misión que en la tierra le está señalada.

Cosme MARIÑO.

Origen de algunos árboles

El "ciruelo", según muchos botánicos, procede del norte de Persia y del Cáucaso meridional.

El "membrillo", que fué muy estimado por griegos y judíos, forma verdaderos bosques en estado silvestre en las orillas del Mar Caspio y en el Asia Menor.

El "manzano", así dulce como agrio, crece espontánea y abundantemente, según de Candolle, en los alrededores de Trebizonda y en la antigua Cólquide. Otro tanto sucede con el "peral".

El "granado (púnicam malum)", árbol simbólico, fué muy cultivado en Fenicia, donde daba nombre a un árbol, al Jídelo solar de los fenicios y a algunas ciudades. La Biblia habla de él en varios pasajes, y los árabes españoles impusieron su nombre, como un símbolo, a la ciudad y reino de Granada.

Los griegos que acompañaban a Alejandro, hallaron en la Media el "limonero", aunque parece originario de la India.

La democracia

El doctor Elliot, distinguido publicista americano, presidente de la Universidad de Harvard, dice lo siguiente en un notable artículo que publicó en el diario "New York American":

"La democracia considera al gobierno como una agencia que ella hubiera creado para dirigir y llevar a cabo varias clases de trabajos en beneficio del pueblo y no para beneficio de ninguna clase gobernante o fracción de la sociedad. El gobierno es, o debe ser un promotor persuadido, incesante e industrioso del bienestar general. El verdadero poder que está dentro del gobierno, en la hora presente, es la opinión pública como la fuente de la acción gubernamental, y por consiguiente, el gobierno mejor es aquel que está constituído de manera que puede llevar a cabo la genuina y sensata opinión de la clase pensadora del país. De ahí la importancia de la educación popular en una democracia."

Formemos, pues, la opinión, por los medios indicados, si realmente queremos vivir bajo el régimen democrático, si es que ha llegado el momento de que esa gran frase deje de servir de pantalla a los partidos políticos oligárquicos, para realizar todo lo contrario de lo que ella significa.

El Impuesto Unico en el Brasil

Importante iniciativa

El intendente municipal de Nictheroy, capital del Estado de Río de Janeiro, anuncia en un ponderado mensaje su resolución de iniciar la implantación del régimen del Impuesto Unico. Extractamos algunos párrafos:

"Parece que la idea fundamental de un gran partido nacional tendrá que ser hoy la reforma radical de nuestro asfixiante régimen tributario.

"Esa reforma tendrá que orientarse hacia la doctrina del Impuesto Unico—Single Tax—de Henry George.

"No es este el lugar para exponer las ideas fundamentales de esta doctrina, ni para hacer resaltar su alta belleza moral y social. Pero, aun considerada apenas en su aspecto exclusivamente económico, ella es admirable. Mientras todo impuesto es siempre parasitario y nocivo para la constitución de la riqueza privada,—el Impuesto Unico sobre el valor real del suelo, es un elemento propulsor de la vida económica, un agente de la riqueza pública.

"Durante el año entrante haré iniciar el establecimiento del catastro de la propiedad territorial en el municipio. Así, el presupuesto de 1917 podrá comenzar, con base segura, la gran reforma.

"Al principio, el impuesto deberá ser aplicado con un aforo extremamente reducido y apenas en la zona ya catastrada. Poco a poco, esa zona deberá ser ampliada, elevándose también el aforo. Paralelamente, sin embargo, deberán ser reducidos, hasta suprimirlos, todos los impuestos comerciales, el predial, los impuestos sobre obras particulares y todos cuantos no representen la retribución de un servicio directo efectivamente realizado por la municipalidad.

"Y cuando, al fin de un trabajo lento, pero serio, se haya llegado a realizar gradualmente la transformación de nuestro régimen tributario,—la situación económica de esta ciudad será por cierto brillante; y de este ensayo local, bien llevado a cabo, debe la idea irradiar hacia el país entero."

Miscelánea

Cuatrocientas mil personas domiciliadas en esta capital no disponen del servicio general de aguas corrientes, que asegura agua potable.

—Ha llegado otro verano y esta gran ciudad, de un millón y medio de habitantes, continúa sin baños públicos...

—En el subterráneo la aglomeración de pasajeros es, en ciertas horas, intolerable.

—Mientras aquí las obreras trabajan 12 y 16 horas diarias, en Massachussets la ley limita esta jornada a 54 horas semanales, como máximum.

—¡Por fin la policía se preocupará de que los conductores de automóviles no atropellen y maten a las personas! ¿Durará cuatro semanas tan buen propósito?

El agua pura

Un hombre de ciencia, de alguna reputación, dice que el agua químicamente pura es un veneno para el estómago. Su teoría es que al purificar el agua para hacerla químicamente pura pierde una porción de sales que luego extrae ansiosamente de los tejidos animales, cuando penetra en el estómago, constituyendo así un veneno.

Dos advertencias

La escena ocurre en un vagón de fumar. Un viejo que por el porte parece médico, le dice a un joven que fuma desesperadamente:

—Amigo, permítame decirle que, de diez casos de cáncer en la lengua, nueve se deben al vicio de fumar.

—Señor—le replica el aludido—permítame decirle que de cada diez personas que no tienen muelas, nueve deben esta pérdida al vicio de meterse en lo que no les importa.

¿QUIENES SON LOS QUE SUFREN LA CRISIS?

CUADRO COMPARATIVO DE SUELDOS

Presidente de la República	$ 8.000.—	Maestro de instrucción primaria	$ 192.—
Ministro de Estado	„ 3.400.—	Escribiente	„ 150.—
Jefe de Correos	„ 1.400.—	Cartero	„ 80.—
Diputado	„ 1.500.—	Ordenanza	„ 140.—
Intendente	„ 2.000.—	Barrendero	„ 60.—
Jefe de Policía	„ 1.400.—	Vigilante	„ 100.—

ENSEÑANZAS DE AMOR

(A la manera oriental)

Y día ha de llegar ¡oh complicado amigo! en que te asombrará que mientras tú mismo no logres entenderte, ni nadie tampoco te comprenda, una chiquilla que no sepa otra ciencia que su cariño, te comprenda por entero, en pasado, en presente y futuro.

No te ha mareado el mar con la ronda de sus olas ni te ha embriagado el vino de los festines, ni te ha dado vértigo la montaña por los despeñaderos. Pero no digas: No me mareo nunca. Porque hora vendrá en que no podrás mirar sin marearte los ojos de la que ames.

El amor tiene toda la culpa de las tristezas que sufren los enamorados y los hijos de los enamorados, y así hasta la última generación de los enamorados.

Pero la parra,—¡oh gloria de su sombra en la siesta!—pero la parra,—¡oh dulce verdor de los pámpanos! y ¡oh frescura y azúcar del racimo!—pero la parra tiene también la culpa de las tristezas que sufren los ebrios y los hijos de los ebrios... Y sin embargo, tú ves que ni el más torvo de los filósofos se negaría a disfrutar en la siesta la sombra de las parras...

No me disgustaré con la veleidad de las mujeres. Miro ese viejo muro, todo carcomido, por donde ahora sube la enredadera, tapizándolo de tanta hoja y tanta flor. Ya hace la enredadera cuanto puede. Mañana, no habrá por qué disgustarse, si se deshoja, y sólo quedan sobre el viejo muro los tallos marchitos y resecos.

Haz con tu amor, por poco que valga a los ojos ajenos, como el cardo con su flor. Erizado y espinoso, con hojas de borde agudo, la defiende y la rodea. Y su flor, bien mirada, no es más que un pobre capullo sin olor, perdido a la vera de los caminos.

Ahora he recordado un minuto de una vida anterior, que pasó en tiempos de los primeros cristianos. Anochecía, cuando me separé de mi maestro, cuya clase había sido esa tarde profundamente conmovedora de verdad y belleza. No quise volver con mis amigos, temeroso de distraer mis pensamientos y tomé a solas el camino del mar, a donde llegué, en efecto, pasando frente al templo de Apolo, mi deidad predilecta. Tan ensimismado iba, que no advertí siquiera cuán tarde se hacía, y hasta se me olvidó la cita habitual con mi bien amada. Pero aquella noche comprendí, en compensación, la pluralidad de los dioses y la necesidad de su pluralidad.

Al siguiente día, mi novia, que amaba su paganismo y era muy lectora de filósofos, se alegró con tal hecho y me perdonó el olvido. Me coronó las sienes de rosas frescas, rojas y fragantes; me dió cuanto le pedí, y aquellas horas fueron las más felices de nuestro amor.

Tarde a tarde, baja al jardín el jardinero. Regando, va y viene por la senda, con la regadera por cuya roseta brota un agua cristalina y menuda. Quedan las hojas húmedas y lustrosas; huele bien la arena mojada; entre los céspedes brilla aquí y allí alguna gota ligera; y apenas entrado el sol, se nota que el jardín se ha puesto más fragante.

Tarde a tarde, baja el jardinero al jardín de las rosas. Pero entre todas, las más lindas son precisamente unas que no riega nunca: las rosas que tiene en las mejillas y en los labios la vecina de las trenzas castañas, que siempre sale al balcón para esperar al jardinero.

Como la lluvia a la tierra, vuelve el amor a los corazones. Nunca llueve lo bastante para que ya no llueva más. Nunca se ama tanto, que pueda dejarse de amar.

Y se repite la fiesta de la lluvia por el campo en cierne. Y vuelta a la fiesta de los amores por la juventud en flor.

Arturo **CAPDEVILA.**

Alberdi

Cuando en 1884 moría en París el gran escritor argentino Alberdi, M. Mannequin le dedicaba un interesante artículo en el "Journal des Economistes", en el cual, después de recordar algunos hechos significativos de la vida del insigne ciudadano del Plata, y de perfilar sus rasgos salientes y característicos, escribía estas líneas: "Una prosperidad incomparable en la América española ha sancionado la política basada en las ideas de Alberdi; pero este hombre de bien, que jamás sacrificó un deber a su ambición o a sus intereses, sólo la ha gozado en el corazón: acaba de morir pobre o casi pobre. Y habría podido enriquecerse fácil y honradamente; estaba demasiado ocupado con las cosas de su país para eso. El gobierno argentino, que conocía su estrechez, le otorgaba una pensión vitalicia en mayo último, demasiado tarde para que Alberdi pudiera enterarse de ese modesto homenaje rendido a su civismo y a su virtud."

Código Republicano

I.—Nunca afirmes qué es verdad aquello que no sepas ciertamente que lo es.

II.—La limpieza es la primera de las virtudes.

III.—Respétate a tí mismo. Respeta tu espíritu. Respeta tu cuerpo. Los atenienses decían: "No ceses jamás de modelar tu estatua".

IV.—Todo hombre, por el solo hecho de ser hombre, tiene derecho a la vida.

El derecho a la vida es el derecho al trabajo, a la libertad y a la belleza.

V.—Sé libre.

La libertad es el derecho de hacer, según la razón, todo aquello que no moleste a otro.

VI.—Haz a los demás lo que quisieras que los demás te hicieran a tí.

La solidaridad es la fraternidad en acto regular, metódico y consciente que reconoce la deuda social exigible por todos y para todos.

VII.—Instruir es construir.

Educar una mujer es construir un hogar.

VIII.—Ama a tu pueblo como a tí mismo; el pueblo es tu complemento.

Una sorpresa de la telegrafía sin hilos

Un habitante de Brunswick, que posee un laboratorio alumbrado mediante una lámpara eléctrica, acaba de observar un curioso fenómeno. Hace pocos días comprobó, con verdadero asombro, que las sucesivas oscilaciones de intensidad lumínica de la lámpara correspondían exactamente a los signos del aparato telegráfico Morse. Además, dichas variaciones iban unidas a debilitamientos y a robustecimientos del sonido que siempre deja percibir el arco de la lámpara. Sabido es que un oído algo ejercitado recoge fácilmente una señal Morse, constituída por una serie de sonidos largos o breves. Prestando atención consiguió, sin gran esfuerzo, descifrar estas señales de orden especial, y se encontró con que estaba enterándose de los despachos emitidos por una estación radiotelegráfica que operaba a tres kilómetros de distancia, mediante series de ondas herzianas sin amortiguar. Y así, sin antena, sin aparato receptor, por la simple observación de una lámpara de arco ordinario, llegó a interceptar mensajes de radiotelegrafía y ¡quién sabe si a preparar el terreno para un nuevo invento simplificador de estas modernas comunicaciones!

"La escuadra de mosquitos"

Entre los métodos defensivos adoptados por Inglaterra contra los submarinos alemanes, ha figurado la creación de una numerosa flota de canoas automóviles, armada cada una de ellas con un cañón de tiro rápido. Distribuídas estas embarcaciones en las zonas donde se hallan los submarinos, su misión consistía en vigilar la aparición de un periscopio o una torrecilla de sumergible para hacer fuego contra el uno o la otra.

Esta flota, conocida por los ingleses con el nombre de "la escuadra de mosquitos", y que ha dado resultados positivos, fué construída muy rápidamente, para lo cual se hicieron pedidos pequeños a muchos constructores. Dichas canoas tienen un motor de cien caballos, y pueden hacer veinticinco nudos. Cada una de ellas ha costado alrededor de 9.000 pesos oro. Son insumergibles, con una media cubierta a proa, sobre la que puede montarse un cañón de 75 mm., y debajo de ella una camareta para dos hombres. Una particularidad del motor consiste en el carburador, que es de un tipo especial que permite usar indistintamente gasolina o petróleo, según lo que se encuentre o sea más económico.

Gobierno y obediencia

"El mayor desatino del mundo—dice Phillips Brooks—es afirmar que unas personas vinieron a la vida para gobernar, y otras para obedecer. Todo el mundo está llamado a gobernar y a obedecer conjuntamente. No hay una clase de benefactores y otra clase de beneficiados, sino que cada hombre es a la vez beneficiado y benefactor. Por cada obra buena que hacemos, debemos dar gracias a los demás que nos dieron ocasión de hacerla, y los demás deben, a su vez, regraciarnos porque la hicimos."

He ahí un sentimiento poderosamente bueno.

El hombre que no hace nada porque tiene lo suficiente para regalarse con una vida cómoda y libre de cuidados, no es superior al que renuncia al trabajo confiado en vivir de la caridad pública. Ambos no sirven a nadie y quieren ser servidos. Cuando se pierde de vista el deber de servir, el alma se entrega a la voracidad de vicios de la peor condición, que la enferman y la matan.

Hay cierta voluptuosidad en ser servido; pero ese sentimiento nos induce al orgullo, a la soberbia, al egoísmo, a la perversión de la voluntad, al desenfreno de las pasiones y a toda esa disoluta gavilla de ruindades que envenenan el alma y la sepultan en negro pesimismo. Hay otra especie de voluptuosidad en servir, voluptuosidad nobilísima que proporciona los más grandes placeres cuando se hace habitual. Ella nos trae los genuinos factores de la felicidad: la humildad, el altruísmo, la paz espiritual, el optimismo, la alegría de vivir y un alto concepto moral de la vida.

El más grande de los espíritus dijo de sí mismo: "El Hijo del Hombre ha venido, no a ser servido, sino a servir."

Granja de perros esquimales

En los suburbios de Londres, en Grove Park, hay una granja dedicada a la cría de perros, dirigida por una mujer.

La especialidad de Mrs. Scott, este es el nombre de dicha señora, la constituyen los perros esquimales, a los cuales adiestra debidamente antes de ponerlos a la venta.

El negocio es limitado, porque no se trata de vender perros para comer ni perros ordinarios, sino de perros para las expediciones a los Polos.

En Groenlandia y en Alaska hay buenos perros, pero los de la primera de las citadas regiones no pueden exportarse sin un permiso especial del gobierno danés, y los perros de Alaska no son todo lo buenos que puede desear el explorador ártico.

Uno de los principales defectos del perro esquimal es su indisciplina, y aunque obedecen al amo con quien se han criado, éste tiene que emplear con ellos la fuerza bruta.

En cambio, los perros que salen de la granja de Mrs. Scott son perros educados, digámoslo así, que obedecen dócilmente las órdenes y que saben trabajar.

De sus perreras no salen más que animales de pura sangre.

Su comida se compone exclusivamente de permmican y pescado seco procedente de Noruega.

Mrs. Scott ha proporcionado perros para muchas expediciones polares.

Escarpología

Hace años, el médico suizo doctor Garré, de Basilea, quiso fundar una ciencia semejante a la frenología, diagnosticando las inclinaciones espirituales por medio del calzado, a la cual la denominó "Escarpología". Según él, los zapatos usados son mucho más útiles para juzgar un carácter que los rasgos fisonómicos, las protuberancias craneanas, la escritura o las rayas de la mano. Si el talón y la planta de un zapato llevado dos meses están igualmente desgastados, indica que su portador es un hombre de negocios enérgico, un empleado fiel, o una esposa excelente o una buena madre. Si aparece la suela desgastada por la orilla externa, el portador tiene tendencias fantásticas y aventureras, posee un espíritu obstinado y atrevido. Análogo desgaste en el borde interno, significa irresolución y debilidad en el hombre, modestia en la mujer.

Proyectiles incendiarios en el siglo XIV

Los proyectiles incendiarios fueron utilizados en 1477, en el sitio de Escútari, por Mahomet II.

"Los turcos—dice un relato de la época—tenían dos morteros que incomodaban mucho a los habitantes, porque las balas que arrojaban estas máquinas sobre los tejados de Escútari eran de composición tal que una vez incendiadas era muy difícil apagarlas, de modo que prendían fuego a los tejados de las casas, que en muchos sitios eran de tabla rasa."

Las bombas asfixiantes tampoco son de uso reciente, puesto que en un "Tratado de las flechas envenenadas", Pauw dice haber encontrado en una obra antigua sobre pirotécnica italiana, la composición de una "pólvora fétida", con la que se cargaban granadas que al reventar asfixiaban a cuantos se hallaban cerca.

Encuesta Femenina

DÉCIMATERCERA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La verdad.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La falta de "moral y el dar mérito a lo que no lo tiene en absoluto y desconocer el verdadero valor de las cosas.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En el altruísmo.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
Uno de los libros que más me gustan es "La mujer", de Severo Catalina.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
En toda mujer: la solidaridad y el cariño.

Tuly Roosen de Vidal.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
En el niño hay que promover el libre desarrollo de las facultades, manteniendo un equilibrio armónico entre la educación del cuerpo y la del alma. Preocuparse de mejorar las cualidades físicas. Homero, Sófocles y Esquilo, como maestros, inspiraban a los niños atenienses, alimentando su alma de nobles pensamientos, enseñábanles a amar la patria con la más absoluta abnegación, a huir del vicio y evitar las faltas. Pascal dice: "Cárgase a los hombres desde la infancia con el cuidado de su honor, de sus bienes. Se les abruma con el estudio de idiomas, de ciencias y artes". De estas conclusiones del filósofo deduzco que en lo menos que se piensa es en la educación de los sentimientos: aprovechar sabia y eficazmente las disposiciones de la infancia para inculcarle ideas sencillas, claras y precisas, desalojando del cerebro del niño el orgullo y la vanidad, que son el patrimonio de los pobres de espíritu.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
Las desarmonías conyugales, ocasionadas por la ambición de un exhibicionismo, de un lujo enfermizo. Por falta de previsión en la mujer, teniendo como causa su educación deficiente; constituyéndolo todo para ella, haber aprendido algunas ramas de adorno, con lo cual se cree preparada para la vida, siendo esto un signo de insuficiencia mental.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En enseñarle a ganarse dignamente el sustento al que solicita una dádiva, no humillándolo con una denigrante limosna. La caridad consiste en curar los males que la originan, para no ahondarlos más. El que da sin mirar la cara del menesteroso, por una costumbre, no es generoso, es banal. Edúquese con sabias enseñanzas al desvalido, no alimentándolo con el pan material sino con el del espíritu, que es la esencia que perdurará en su existencia integrándolo a la sociedad.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
Cuando ansío saturarme de lectura castellana, leo "Santa Teresa de Jesús", tan puramente castiza. Si deseo recordar proverbios satíricos, leo a Cervantes y Mateo Alemán. Víctor Hugo me atrae. Homero y Virgilio me transportan a mundos mejores. Y siguen mis autores favoritos. Me seduce el gran libro de la vida... Los viajes.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La economía y el orden en el hogar. La elevación de su intelecto (para el que tiene excepcionales condiciones), conservando el espíritu delicado de mujer. Que formara el corazón de sus hijos, como aquellas madres atenienses, sin pedirles el sacrificio de las espartanas, pero sí que amen más a su patria. Que se despojen de prejuicios, a los que están tan adheridas, desarrollando sus acciones en un ambiente de entereza moral que la eleve. Que se aleje del círculo de hierro de la falsía, la envidia y la murmuración, al que paga, hoy por hoy, su tributo.

Urbana Arigós de Brito.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La Justicia, base fundamental de la verdadera existencia. El niño "justo" siente y discierne, desecha y aprecia; es una garantía del mañana, es un factor ineludible del porvenir y de la grandeza futura de la patria.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
Es la ligereza, la facilidad abrumadora con que se unen dos almas que no se han entendido. A veces, llevadas simplemente por las ilusiones que mueren al nacer; otras, por la conveniencia, olvidando de hecho en su comienzo la santidad de los afectos, vínculo y símbolo indisoluble del verdadero hogar.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
La verdadera caridad consiste en aliviar el mal con algo más que con el dinero.
La verdadera caridad no tiene ostentación, es semejante al rocío que baja del cielo y desciende sin ruido en el seno de los infelices.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
El que refleja la actividad humana en todas sus manifestaciones, educativas primero e instructivas después. El libro que a la par que enaltece el espíritu con acciones nobles y generosas, lo ilumina con la verdad de la ciencia y de la sabiduría.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La bondad, el deber; que sea buena para con todos y más para con sus hijos, educándolos en las virtudes civiles; que emane de su corazón la poesía de los afectos gentiles y el perfume de las virtudes domésticas, de las que extraen jugo vital las virtudes públicas.

Martha C. de Buzzi.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La buena educación, la sencillez y la bondad.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
Los celos y el lujo.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En hacer el bien, ya sea moralmente ó materialmente.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
El que trata de la educación de los hijos, de la moral y urbanidad.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
Velar por las obligaciones del hogar; ser buena madre y ayudar a su patria en caso necesario.

Rebeca S. de Cohan.

Nostalgias de azul

¡Azul, azul, tan claro y tan sereno...!
¡Qué bondad fulge en tu celeste raso,
que hasta el ángel del mal detiene el paso,
llorando la nostalgia de ser bueno!

¡Bajo tu paz olvido este terreno
y efímero penar en que me abraso,
y ser quisiera como un santo vaso
para encerrar tus luces en mi seno!

Viertes sobre el dolor como un bendito
olvido, y cuando tu celeste calma
en el humano corazón destellas,

parece que, fragante de infinito,
la voz de Dios desciende a nuestra alma
desde el silencio azul de las estrellas!

Francisco VILLAESPESA.

Tu estandarte

Vendrá, vencido humano, la alegría,
vendrá, maravillosa de dulzura,
a coronar de mirtos tu agonía.
Te dará sus tesoros de ventura
ella, más suave que un hermoso día.

Y nueva alondra cantará en tu aurora
de nuevas luces y frescor fragante.
Será, sobre la púrpura sonora
de la mañana, un arco de diamante
el cielo a la inquietud que te devora.

La tierra está cubierta de laureles:
tejan tus dedos próspera guirnalda.
Liben tus labios puros hidromieles
en fabulosas copas de esmeralda,
mientras te queman lágrimas y hieles.

Huellas eriales, gemebundo humano,
y en tus tinieblas, rojas de pupilas
feroces, danzan áspides. En vano
bajo los astros lúgubres, vacilas.
Muerden brasas malévolas tu mano.

Vé, cual bronce, impertérrito y espera
la sonrisa final de los destinos.
Ya libre tu alma, antaño prisionera,
cantará nuevos trinos argentinos
la nueva aurora de tu primavera.

Arturo VÁZQUEZ CEY.

La canción del sabio joven

Una tarde de otoño, me encontré de repente,
bajo unos sauces tristes, en un jardín doliente,
y vi en las aguas muertas de una oculta fontana,
los surcos anacrónicos de mi arrugada frente
y el blancor prematuro de mi cabeza cana.

En el jardín sin flores, de mi estudiosa vida,
comprendí, contemplando mi imagen dolorida,
en el cristal del agua que la reprodujera,
que estaba en pleno otoño, con la ruta perdida,
tal vez porque no supe buscar mi primavera.

Ella debió pasar hecha mujer, un día
junto a mí, que curvado sobre un libro, bebía
de una engañosa ciencia, el cierto desencanto;
ya estaba mi alma seca por la sabiduría
y ya mis ojos ciegos de haber leído tanto.

Porque sólo a la ciencia le rendí vasallaje,
porque en mis mamotretos a estudiar me contraje,
nunca abrevé en las fuentes del placer y el dolor,
y no vi de mis libros en el falso miraje,
la verdadera vida, ni el verdadero amor.

Y hoy sin gustar las mieles de un amor hondo y tierno,
voy con mi ciencia inútil hacia el reposo eterno,
y muy joven el cuerpo, pero el alma cansada,
me marcho por el blanco camino del invierno
a dormir en el lecho que me tiende la nada.

Felipe SASSONE.

Dolora

—Niña incauta, niña ingenua,
de las mejillas de rosa,
¿por qué estás triste? ¿Por qué
con tal desconsuelo lloras?

—Es que ha marchado a la guerra
el bien que mi pecho adora,
y temiendo por su suerte
doy rienda al llanto que me ahoga.

—No llores, no, pobre niña,
que de la guerra se torna...
—¿Y si se ha muerto?... Mi alma
me lo anuncia a todas horas...

—¡Ah, si el alma es quien te obliga
a llorar, haces bien, llora...
¡Cuando un alma ama de veras,
pocas veces se equivoca!

José M. BRAÑA.

La relatividad de la dicha, o el que no se conforma es porque no quiere.

Gaspar Gurrumina no bebía alcohol, no fumaba, aborrecía el café, no trasnochaba y casi ni comía. El único exceso que cometió en su vida fué casarse con la patrona de la casa de pensión en donde vivía, pero esta infracción a las leyes de la naturaleza la pagó bien cara.

Espíritu romántico, soñó siempre con un hogar plácido donde las horas se deslizarían suaves y puras—tipo paraíso, antes de lo de la serpiente y la manzana—, libre de suegra, de hijos y de las mil preocupaciones que trae por consecuencia casarse a tontas y a locas como hace la inmensa mayoría de las personas.



En doña Desideria, viuda de un sargento de la guardia de seguridad y patrona de una casa de pensión, creyó encontrar el ideal soñado.

Huérfana de padre y madre a los cuarenta y seis años, viuda, sin parientes y con un plantel de dieciocho pensionistas, el partido no podía ser más ventajoso.

Doña Desideria era francamente una mujer fea y ordinaria.

¿Pero qué le importaba ese pequeño detalle a un hombre que, como Gaspar, no miraba los dones físicos?

El idilio amoroso comenzó con un fuerte resfrío de Gurrumina, curado con un parche poroso que le aplicó en el pecho doña Desideria.

Tres días de absoluta dieta, impuesta por la patrona al enfermo, tuvo por consecuencia la producción de unos versos amatorios para declamarlos cón música de "La verbena de la paloma", lo que determinó un "sí" de doña Desideria, concluyendo esto ocho días más tarde en el registro civil, a lo que siguió la bendición del enlace en la iglesia parroquial.

Gaspar abandonó su empleo en el bazar "La pava encantada", pocos días antes —como sucede siempre—de que se produjese un aumento de sueldo, que desde mucho tiempo atrás venía pensando el dueño del negocio.

—Usted se marcha—le dijo éste a Gaspar—en el preciso momento en que había resuelto aumentarle el sueldo.

—¿Y qué quiere usted que haga? Me he casado y tengo que concretarme a la vida del hogar; vida tranquila, alejado de las tentaciones del mundo, apartado de los mil y un peligros de la vía pública; ese es mi deber de esposo. Yo no puedo dejar todos los días a mi señora con la mortal angustia de que un tranvía, un automóvil o un resbalón con una cáscara de banana, la obligue a vestir las negras vestiduras de la viudez.

—Pero, hombre, ¿quién va a ganar el puchero de todos los días, si usted no trabaja?

—Ese asunto está resuelto. ¿No sabe usted que he contraído enlace con la dueña de una casa de pensión?

Y no hubo forma de disuadirlo a Gurrumina de su idea de dejar el empleo.

Tres días después del matrimonio de Gaspar con doña Desideria, ésta despidió a la sirvienta.



Gaspar se inició en las tareas domésticas lavando los pisos del departamento y fregando los platos de los pensionistas.

Doña Desideria vigilaba el trabajo haciendo las indicaciones del caso.

Ese día no hubo café metafórico, ni del otro.

Pero a la noche siguiente, y cuando todos creían que Gaspar era una monada para los quehaceres de la casa, ¡pataplúm! rompió dos docenas de platos como una vulgar maritornes.

Doña Desideria lo insultó hasta cansarse, y si no le rompió el exprimidor de carne en la cabeza, fué debido a la oportuna intervención de uno de los pensionistas que, conociendo el carácter de la esposa de Gaspar, la sujetó a ésta en el momento.

Esa noche Gaspar no probó bocado.

Después de terminar su trabajo, dejando todo en orden, dió las buenas noches y se fué a la cama con intención de descansar; pero con el disgusto que había tenido con su mujer, el sueño se había ahuyentado, y por más que lo llamó en voz alta durante un buen rato, no vino.

En vista de esto, y con el fin de no aburrirse, decidió reflexionar, lo que hizo en los siguientes términos:—Yo estoy en plena luna de miel. La luna de miel es un estado de alma que todos los escritores describen como el de la más deliciosa felicidad. Luego, yo soy un hombre feliz. Yo he formado un hogar bendecido por la iglesia y legalizado por la ley. Nadie podrá señalar con el dedo a mi esposa. En mi hogar no falta qué comer y a nadie se le debe un centavo. ¿Qué hace falta en un hogar para que la felicidad lo bendiga? Que nadie tenga nada que decir de la legitimidad del matrimonio; que no falten alimentos y vestidos; que se pague a todo el mundo lo que se le deba, para que no se le califique de tramposo; que el jefe de familia no sea un vicioso, para que se vea el buen ejemplo que da en el seno del hogar. ¿Reune mi hogar estas condiciones, y yo, que soy, según la ley, el jefe de este hogar, tengo las cualidades requeridas de honorabilidad y de buena conducta para aspirar a ser feliz? Indudablemente que sí. Luego, si todo demuestra que soy feliz, tal vez el hombre más dichoso de la tierra, no tengo por qué afligirme pensando cosas tristes y materiales.



Y Gaspar Gurrumina, al llegar a este punto de sus reflexiones, se durmió dulcemente.

Manuel CARO.

Dib. de Pelayo.

Notas de un comerciante

Instrucción de los ineptos

En casi todos los establecimientos, y sobre todo en los grandes, origina considerables perjuicios la imperfección con que los empleados desempeñan su cometido sin que nadie los corrija, de suerte que sus aptitudes se pervierten por falta de dirección inteligente.

En el departamento de envíos de una fábrica, dos empleados se ocupaban constantemente en pegar rótulos en los bultos. Para engomar las etiquetas, se valían de un recorte de cartón en lugar de servirse de una brocha, que era lo natural. Alguien les preguntó por qué no empleaban una brocha, y uno de ellos contestó que por no echarla a perder ensuciándola con la pasta: el hombre no sabía que las brochas usadas para engomar no se endurecen si se les deja en el agua, y el jefe del departamento tampoco había echado de ver que, por ahorrar una brocha, los operarios estaban perdiendo la mitad del tiempo.

En otro departamento, varias muchachas plegaban circulares. Muchas de ellas lo hacían tan torpemente, que sólo doblaban la mitad de las despachadas por otras operarias más hábiles y expertas. Las primeras gozaban reputación de torpes, pero a nadie se le ocurría que mediante una ligera instrucción hubieran podido acrecentar su trabajo.

Mucho se obtendría dirigiendo con buena voluntad los esfuerzos de los operarios, suprimiendo costumbres defectuosas y creando hábitos de perfección.

W. WARREN.

El amor a Dios

Amar a Dios es marchar en armonía con la naturaleza, ser un factor de la providencia.

Amamos a Dios cuando desarraigamos de nuestro ser todo lo que no corresponde al ideal de perfeccionamiento a que aspira el espíritu humano.

Rendimos culto a Dios, siempre que hacemos ante el altar de la propia conciencia, el "sacrificio" de nuestras pasiones.

Somos religiosos cuando trabajamos porque nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras obras, se encaminen al mejoramiento de la humanidad; cuando aprendemos a gozar con el bien ajeno y a sentir nuestra solidaridad con todo cuanto existe.

Costumbre viciosa

Tal es la que todavía está en boga y que consiste en absorber la infusión de la yerba en común, con un solo recipiente. Si se quiere tomar mate—lo cual es bastante recomendable—adquiéranse calabazas y bombillas en cantidad suficiente para todas las personas de la casa, tal como se compra el servicio de te o de café. No proscribamos el consumo de un benéfico producto nacional: higienicémoslo.

Locuciones y frases célebres

De Zeca en Meca

La Zeca o Ceca era el nombre mozárabe de la Aljama o Mezquita de Córdoba, hoy Catedral; la Meca, el santuario árabe donde está enterrado el Profeta. Los árabes españoles se imponían la costumbre de peregrinar, a lo menos una vez en su vida, de una a otra casa santa, y de ahí la expresión.

Embalsamamiento

Con objeto de asegurar la larga conservación de los cadáveres, los egipcios practicaron procedimientos complicados de embalsamamiento, porque creían que después de un plazo de tres mil años el alma vendría a reanimar su cuerpo y a vivir con él una nueva existencia. Los personajes notables, momificados con ayuda de aromas y envueltos con pequeñas bandas, eran depositados en las inviolables profundidades de los "syringos" y "mastabas". Se enterraba en la arena a los muertos vulgares, simplemente impregnados de betún. En el Perú, las momias ("malquis, munaos") desecadas en el aire frío de las altas mesetas de la cordillera, eran en seguida conservadas piadosamente. Las de los Incas dominaban sobre sillas de oro en el templo de Cuzco. Las otras, metidas en un saco, cesto o jarro, eran puestas en seguridad en escondrijos de acceso difícil. Entre los pueblos civilizados modernos continúan usándose diversos procedimientos para embalsamar, pero sólo se aplican por excepción. En Palermo (Italia), largas filas de muertos, después de haber sufrido en el horno una desecación preliminar, son ostentadas en la cripta de un convento de capuchinos. Se cuenta allí 8.000 cadáveres próximamente, cuyas actitudes y trajes remedan la vida.

Fecha memorable

El 1.° de mayo ofrece un curioso sincronismo. El 1.° de mayo de 1851 el general Urquiza declara la guerra a la tiranía de Rosas e inicia su inmortal campaña. El 1.° de mayo de 1852, publica en Chile el señor Alberdi la primera edición de "Las Bases", y el 1.° de mayo de 1853, el Congreso Constituyente de Santa Fe sanciona la Constitución Nacional.

Máximas republicanas

Una nación no puede tener un carácter sino siendo libre.

—La ambición es la causa ordinaria de todas las guerras; la tiranía es la causa de todas las revoluciones.

—La censura de los libros es el mayor de los monopolios.

—La corrupción del pueblo viene del gobierno.

—El fanatismo es esencialmente desorganizador.

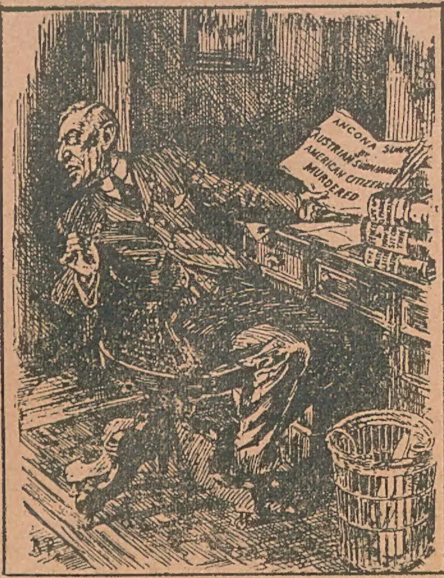
—Un poder odioso no puede ser durable.

—El egoísta tiene el corazón en la cabeza.

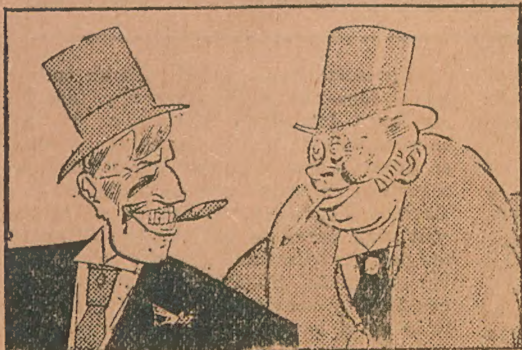
LA TRAGEDIA EN BROMA



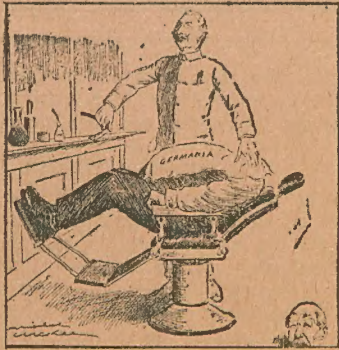
El conde Zeppelin, comandante de la flota aérea de Alemania.—¡No hay hospitales, no hay catedrales... pasemos!
(De "Pêle-Mêle", París).



La rutina.—Wilson.—Esta noticia del hundimiento del Ancona, merece una nota a Alemania. Secretario, tráigame una copia de nuestra nota número 1, de la serie "Humanitarias".
("Punch", Londres).



Entre proveedores de municiones.—Mis granadas son humanitarias. De cincuenta, cuarenta y nueve están cargadas con arena. ("Jugend", Munich).



—¿Anda bien la navaja, señor?
("Life", Nueva York).



La misión pacifista Ford.—No sabemos a donde iremos a parar, pero lo cierto es que estamos ya en camino.
("Life", Nueva York).



La estrategia en el hogar.—La esposa.—¡Mira, Juan, haz de una vez que entren los rusos en Berlín y dame los porotos para ponerlos a cocer!
(De "Pêle-Mêle", París).

Juicio de Guy de Maupassant

"¿Qué han hecho los hombres de guerra para probar siquiera un poco de inteligencia? Nada. ¿Qué han inventado? Cañones y fusiles. Eso es todo.

El inventor de la carretilla, ¿no ha hecho más por el hombre, con esa sencilla idea de ajustar una rueda a dos palos, que el inventor de las fortificaciones modernas?"

Evidente

Un capitalista compró aquí un terreno o un campo en veinte mil pesos. Al cabo de diez o veinte años lo vendió en ochenta mil pesos, estando ese terreno o ese campo exactamente igual que cuando lo adquirió, pues ni edificó en él, ni realizó mejora de ninguna especie.

¿Puede pensar ese capitalista que los sesenta mil pesos que ha ganado, constituyen una ganancia honesta y justa?

Ese aumento de valor pertenece a toda la nación argentina, pues toda ella contribuyó a formarlo. Los ferrocarriles, la navegación, los puertos, las escuelas, las obras de saneamiento, la inmigración, el perfeccionamiento de los servicios públicos, el trabajo y el dinero, en fin, de todos los habitantes, son lo que determinaron esa suba en el valor del terreno o campo. Por consiguiente, ese aumento de valor corresponde a toda la nación. He aquí la justicia del Impuesto Unico: que consiste en tomar para la comunidad ese aumento de valor, y dejar al trabajo libre de multas y gravámenes.

El matrimonio en la China

Casi todos los chinos—dice M. Gray—robustos o enfermos, bien hechos o deformes, son obligados por sus padres a casarse desde el momento que alcanzan la edad de la pubertad. Todos los padres consideran lamentable que un hijo o una hija mueran célibes, por lo que, en ocasiones, un joven atacado de consunción o de cualquier enfermedad lenta, se ve forzado por sus padres o tutores a casarse inmediatamente. Hay más: en este pueblo se considera de tal modo indispensable el matrimonio, que hasta los muertos se casan. Los espíritus de los que mueren niños o adolescentes, son, con el tiempo, casados con las niñas arrebatadas también prematuramente por la muerte.

Lo que es anécdota y lo que es cuento

"Anécdota" viene del griego "anekdota", voz compuesta de "a", que equivale a "sin", y de "ekdotos', que significa dado a luz. De modo que quiere decir: cosa no dada a luz, reservada, secreta.

"Cuento", por el contrario, es todo aquello que se refiere sin otra medida que la invención de nuestro capricho. Es un manjar de la fantasía que nuestro gusto adoba con todas las salsas que nos pone delante el ingenio. En fin, el "cuento" es casi una charada de la imaginación.

La "anécdota" tiene algo de historia, de aventura, de revelación.

El "cuento" tiene algo de fábula, de refrán, de consejo, de chiste, de burla.

Ilusión y realidad

El pibe.—Papá ¿qué diferencia hay entre ilusión y realidad?

El papá.—En la ilusión un hombrecillo le pega una trompada a un boxeador, y éste cae de espalda; en la realidad el hombrecillo intenta pegarle la trompada y luego lo llevan a la asistencia pública.

UN DESPERTAR

Había cerrado la noche, y agotada la grasa del candil, la cocina hallábase casi en tinieblas, pues las brasas del fogón apenas iluminaban débilmente y a intervalos, el rostro de Peregrina, quien se sorprendió cuando Cleto, casi al lado suyo, le dió cariñosamente las buenas noches.

Sin acritud, pero con firmeza, advirtióle la joven:

—Ya sabés que no debemos encontrarnos solos... ¿Qué querías?

—Verte.

—Si no andás con los ojos cerrados, me podés ver todo el día; y más mejor que aura, en lo oscuro.

—Y hablarte.

—Yo no te puedo escuchar; ya te lo dije vez pasada, y vos me prometistes respetar mis razones.

—¡Pero es que no te puedo olvidar!—gimió el mozo.

—Yo tampoco te olvido.

—¡No puedo resinarme a verte casada con otro!...



—¡Yo tengo que resinarme y sufrir más que vos, acollarada a un hombre que nunca podré querer, pero al cual he de serle fiel toda la vida!...

—¡Y me condenás a quedar como ternero guacho!

—¡Cuasi siempre vale más criarse guacho que alimentao por una madrasta!

Con voz ahogada por la pena, gimió el mozo:

—¡Ya no me querés!... Tu amor jué una linda fruta que se cayó verde del árbol.

—¡Quizás por demasiado grande!

—¡Tal vez por falta'e juerza!... Dende perjeños juimos amiguitos, y éramos entuavía unos mocosos, cuando una tarde, en la orilla'el arroyo, juramos que habríamos de ser marido y mujer, que habríamos de pasar la vida juntitos como el casal de torcazas qu'en ese mesmo estante s'acariciaban sobre una rama del tala grande que cuida la boca de la picada!... Yo te marqué en la boca con un beso y vos pusistes en mi boca la marca de tus labios!... ¡Marcas a juego, Pelegrina!... y esas marcas no se borran!...

—¡Ya lo sé, ya lo sé!—respondió sollozando la moza.

Y luego, en arranque violento y desesperado, exclamó:

—Como sube en la olla la leche hirviendo, y se desparrama y se quema, así me sube del corazón a la garganta el cariño que te tengo, y las palabras se desparraman por mis labios!... Nunca he querido, ni nunca quedré a otro hombre que vos, Cleto!... Pero tata ordena que me case con otro, y anque se m'enllene de yuyos el alma, tengo que obedecerle!...

—¡Es una iniquidá de tu padre!

—¡Es mi padre!

—¿Y lo querés más que a mí?

—¡Dejuramente!... ¡Quien no quiere a sus padres no sabe tener ley a nadie!...

En el colmo de la exaltación, acercándose, tendiendo los brazos, Cleto imploró:

—Juyamos juntos, Pelegrina!... Yo no tengo miedo a ningún peligro, ni asco a ningún trabajo!... Vení conmigo! El campo es grande, la tierra es güena: ¡no nos ha'e faltar la horqueta de un árbol, o el abrigo d'una masiega p'hacer nido!...

Ella lo rechazó con violencia.

—Si me hablás así, vi'a crer que no me querés!... Yo moriré de pena, pero salvaré la vida a tata...

Cleto se contuvo, permaneció un instante en silencio; y después, ya serenado, exclamó:

—Tenés razón... Perdoname que en la locura de mi encariñamiento te haiga ofendido a vos y al patrón... Adiós, Pelegrina!...

En ese mismo momento, la voz ruda e imperiosa de don Cenobio resonó a espaldas de la enamorada pareja:

—¿No pensás servir la cena entuavía?—dijo; y en seguida, fingiendo advertir recién la presencia de Cleto, agregó con aspereza:

—¿Qué hacés vos aquí?...

El mozo intentó una disculpa; él lo interrumpió con violencia:

—¡Los piones en el sitio'e los piones! ¡Andá'tu sitio!...

....

Era don Cenobio un cincuentón robusto, criollo como el ombú y el apio cimarrón. Hijo de la miseria, logró, a fuerza de voluntad y trabajo, ascender de simple peón de estancia, a mayordomo y a propietario de campos y haciendas.

Nunca supo quién fué su padre; perdió tempranamente a su madre; carecía de hermanos y no conocía parientes. Se casó tarde y su mujer murió al dar a luz a Peregrina.

El enérgico y laborioso criollo vivió consagrado a dos cariños, que en su alma fértil, ramificaron con lujuria de vicios: su tierra y su hija.

Una de esas inevitables contingencias a que están expuestos los más previsores industriales, le forzó a hipotecar al pulpero Sopeña, un potrero de mil hectáreas, la flor de su campo, en la barra del Yaguá. Persistió adversa la suerte, y el terreno pasó a dominio del prestamista.

Don Cenobio sufrió lo indecible; sufrió lo que sufre un pueblo a quien un adversario victorioso le arrebata una porción de su territorio. Rescatarlo, de cualquier modo, a cualquier precio, fué desde entonces su idea fija. Trabajó, luchó, economizó, sin conseguir reconquistar el perdido florón de su corona: Sopeña había declarado que no lo cedería ni aunque le ofreciera el quíntuplo de su valor.

La terquedad del pulpero causaba la desesperación de don Cenobio, cuyo carácter fué agriándose día a día, y cuyo odio llegó a inspirarle serios temores:

—Estoy viendo—decía—qu'en cualquiera ocasión me vi'a disgraciar por ese roña!...

Pero un acontecimiento inesperado se interpuso: Pancho, el hijo de Sopeña, andaba muriéndose por Peregrina, sin que le desanimaran los continuos desaires de la moza. El padre del galán, interesado en esa unión, le hizo una "tanteada" al viejo hacendado.

—¿Darle m'hija a un hijo suyo?... ¡Ni una yegua'e mi marca!...

Pero cuando el mañoso comerciante le insinuó el propósito de restituirle el campo, empezó a ceder. Tímidamente, como quien sabe que comete una mala acción, comunicó a Peregrina la proposición del pulpero; y ella, conocedora del estado de ánimo de su padre, torturado por la idea fija de reconquistar su terreno, se resignó al terrible sacrificio.

....

Al día siguiente de la escena de la cocina, don Cenobio hizo llamar a Cleto y, en presencia de Peregrina, le dijo:

—Ensillá y andá decirle a Sopeña qu'e riflixionao en que el potrero'el Yaguá vale mucho menos que m'hija... y cierto cachafaz a quien ricién anoche he conocido.

Y como ambos jóvenes, profundamente emocionados, permanecieran inmóviles, con angustiosa interrogación en las miradas de sus ojos húmedos, el viejo ordenó con imperio:

—Andá!... Y desiseló asina!...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich.

Delito impune

Constituye un delito, desde el punto de vista social, el empleo de la violencia para educar al niño; pues este ser, de tal manera habituado a la brutalidad, no podrá nunca alcanzar el perfeccionamiento que a la sociedad conviene.

Colmos

El de un changador:

Cargar con una responsabilidad.

—El de un comerciante de juguetes:

Vender las muñecas de las manos.

—El colmo de la ternura:

Abrazar el horizonte.

Salvavidas para maquinistas ferroviarios

En Estados Unidos se ha tratado de resolver el salvamento de los maquinistas ferroviarios, para los casos de catástrofe. En la misma cámara del maquinista hay una especie de escotillón al que se adapta un cajón de hierro blindado resistente y fuerte, forrado interiormente de otro al que rodea una capa de algodón. En este cajón puede caer el maquinista, que al precipitarse en él se cierra para evitar la posible salida en los accidentes del descenso. La caja salvadora sólo funciona, además, en caso extremo, al perder el freno o en los casos de choque violento.

El costo total del aparato es actualmente de 500 pesos oro.

EL ESPÍRITU MERCENARIO Y LA SENCILLEZ

Publicamos estas sabias enseñanzas con la certeza de que ellas contribuirán a ennoblecer y dulcificar la vida. Pongamos todos nuestra voluntad en comprender y buscar la felicidad, y nos aproximaremos a ella.

Llego ahora al credo del espíritu mercenario. Su cualidad es ser breve. Para el mercenario, la ley y los profetas están contenidos en este solo axioma: "Con dinero todo se puede tener". Si se considera superficialmente la vida social, nada más evidente. "Nervio de la guerra", "prueba sonante", "llave que abre todas las puertas", "rey del mundo"...! Recogiendo cuanto se ha dicho de la gloria y el poder del dinero, podría hacerse una letanía más larga que las que se cantan en honor de la Virgen. Es preciso no haber tenido un centavo, aun cuando sólo fuese durante uno o dos días, y haber tratado de vivir en el mundo en que estamos, para formarse idea de lo que falta a aquél cuyo bolsillo está vacío. Exhorto a los que aman los contrastes y las situaciones imprevistas a que traten de vivir sin dinero tan sólo durante media semana, y lejos de sus amigos y conocimientos, del medio, en fin, en que son algo. Adquirirán más experiencia en cuarenta y ocho horas, que un hombre acomodado durante todo un año. ¡Ay! estas experiencias, algunos las hacen a su pesar, y cuando la ruina verdadera se cierne sobre sus cabezas, es inútil que permanezcan en su patria; entre los compañeros de su juventud, sus antiguos colaboradores y aun sus favorecidos, fingen no conocerles ya. ¡Con qué amargura comentan el credo mercenario: con dinero todo puede alcanzarse; sin él, imposible tener nada! Llegáis a ser el paria, el leproso, aquél de quien todos se apartan. Las moscas acuden a los cadáveres, los hombres al dinero. En cuanto desaparece éste, se hace el vacío. ¡Las lágrimas que ha hecho derramar el credo mercenario! Lágrimas amargas, lágrimas de sangre, lloradas hasta por los que quizá antes fueron adoradores del becerro de oro.

Y, sin embargo, ese credo es falso, soberanamente falso. No voy a emprender el ataque con añejas repeticiones, como la del hombre rico perdido en un desierto y que ni siquiera puede proporcionarse una gota de agua con su dinero; o la de un millonario decrépito que daría la mitad de lo que posee por comprar a un muchachón sin dinero sus veinte años y su robusta salud. No trataré tampoco de probaros que la felicidad no puede comprarse. Muchas gentes, entre las que tienen dinero, y, sobre todo, entre los que no lo tienen, sonríen ante esta verdad como ante la imagen más gastada.

Podría imaginarse que con muy poco dinero es posible aliviar las miserias y hacer bien. ¡Ay! También es una ilusión que hay que desvanecer. El dinero, en grandes o pequeñas sumas, es una semilla que hace germinar los abusos. A menos de que se añada inteligencia, bondad, una gran experiencia de los hombres, no haréis más que mal, y correréis gran riesgo de corromper a los que reciben vuestras larguezas y a los que habéis encargado de distribuirlas.

El dinero no puede bastar para todo; es una fuerza, pero no es omnipotente. Nada complica la vida, nada desmoraliza al hombre, nada falsea el funcionamiento normal de la sociedad, como el desarrollo del espíritu mercenario. Allí donde reina, todos se engañan unos a otros. No es posible fiarse de nada ni de nadie; no se puede obtener nada que tenga valor. No somos detractores del dinero, pero hay que aplicarle la ley común: "¡Cada cosa en su puesto, cada cosa en su lugar!" Cuando el dinero, que debe ser un servidor, llega a ser un poder tiránico, que no respeta la vida moral, la dignidad, la libertad; cuando unos se esfuerzan en proporcionárselo a toda costa, llevando al mercado lo que no es mercancía; cuando otros que poseen la riqueza se imaginan que pueden obtener de otro lo que a nadie es lícito vender ni comprar, hay que sublevarse contra esta grosera y criminal superstición, decir en voz alta a la impostura: ¡que tu dinero perezca contigo! Lo más precioso que el hombre tiene lo ha recibido gratuitamente, por lo general: ha de saber darlo gratuitamente.

C. WAGNER.

Relación entre el gusto y el olfato

Un fuerte resfriado embota temporalmente el sentido del gusto impidiéndonos saborear los alimentos; pero, en cambio, si nos tapamos la nariz al tomar una bebida repugnante, no notaremos la repugnancia. Cualquiera puede observar que ciertas substancias tienen el mismo "olor" que el "sabor" de otras, y así apreciamos por el olfato si un manjar es dulce, salado, amargo o agrio. Sin embargo, el paladar por sí solo es incapaz de distinguir las substancias aromáticas, como el vino, frutas, vegetales, etc. Prueba convincente de ello tenemos en que, si tapándole a una persona la nariz y diciéndole que retenga el aliento, le damos a mascar un pedazo de cebolla, cuyo penetrante olor y sabor es bien conocido, no sabe en modo alguno que está mascando cebolla. En cuanto al vino, el más experto catador se engañaría en la calidad y aroma si lo gustara cerrando los ojos y tapándose la nariz, como cualquiera puede experimentarlo por sí mismo.

El arte románico

La obra más importante del arte románico, es sin duda la de las vidrieras, y aunque desde el siglo IX existen recuerdos de haber empezado estas formas de nuevo nacimiento de la pintura, es lo cierto, que no se conocen ejemplares anteriores al siglo XII. En esta primera época, se dice que los ingleses son los más hábiles y famosos artistas.

Las vidrieras constituyen en toda Europa, a excepción de Italia, durante los siglos XII y XIII, la verdadera obra pictórica que después había de convertirse en tablas y cuadros de caballete. El carácter de dichas vidrieras, por lo que toca a su estilo, es germánico, franco o flamenco, afectando en cada región el tipo nacional, como se comprueba en España, donde el que subsiste de fines del siglo XIII y del XIV, revela el gusto del país bastante acentuado.

Las vidrieras se construyen, como la tapicería, por medio de cartones, colocando sobre ellos los vidrieros los trozos coloreados. Luego se pintan estos mismos pedazos con tintas especiales y con la llamada "grisalla", volviendo al horno las placas vítreas para una nueva cocción. Mediante una clave especial se unían los trozos formando la composición pictórica, ajustándose en los huecos de las ventanas. Este arte que se inicia en la época románica, adquiere mayor desarrollo en los siglos góticos.

Desde la época romana no vuelven a tener importancia, bajo cierto respecto, los trabajos artísticos de nielos y medallas; pero en el período gótico la adquiere ya la numismática y los sellos; las primeras son grabadas desde San Luis con nuevo primor, aunque manteniéndose las formas arcaicas, pero en los segundos otro estímulo aparece, sobre todo en el siglo XIII; y tanto en Alemania como en Francia, llega la orfebrería en este género a extraordinario desenvolvimiento.

El matrimonio eugénico

Extractamos a continuación el proyecto de ley presentado no ha mucho al senado español, por el doctor González Alvarez, representante de la Real Academia de Medicina en dicha cámara. Dice así:

"Para contraer matrimonio se precisa la sanidad de los dos cónyuges. Se prohibe, por tanto, el matrimonio cuando cualquiera de los contrayentes padece enfermedad o estado orgánico transmisible, hereditario o congénitamente, a la descendencia."

Por otra disposición se confía a la Real Academia de Medicina el establecimiento del cuadro de enfermedades o estados orgánicos que son impedimento. Habrá de distinguir los permanentes de los temporales. Ese cuadro será revisado cada diez años.

No se dará licencia para matrimonio si no cuando entre la documentación de los aspirantes a contraerlo aparezca el certificado médico de Sanidad, expedido dentro de los veinte días anteriores. Lo mismo el médico que certificara en falso, que los funcionarios que sin ese requisito autorizaran el matrimonio, incurrirían en rigurosas sanciones penales.

El electro-imán más potente del mundo

Está montado sobre un carro en el laboratorio de M. J. Becquerel, de la Escuela Politécnica de París; pesa 1600 kilogramos, con una fuerza eléctrica de 25 caballos; sus bobinas magnetizantes tienen 50.000 "Gauss" entre sus dos polos.

Para poder hacer pasar una corriente muy intensa sin calentarlo rápidamente, en lugar de emplear hilos conductores ordinarios en la formación de la bobina, se sustituyen por un tubo de cobre arrollado en cuyo interior se puede hacer pasar una corriente de agua que enfría el circuito eléctrico, mientras se verifica el experimento. Cada bobina contiene 1.000 vueltas de tubo y está dividida en diez secciones, en derivación para la corriente de agua, de manera que se puede hacer pasar la cantidad necesaria para la refrigeración y en serie para la corriente eléctrica. El agua llega a cada sección por el centro de la bobina y la salida es por la periferia; de esta manera el núcleo de hierro del electroimán no se calienta nunca.

Este aumento de potencia tiene por objeto hacer progresar el estudio de los fenómenos magnetópicos y aumentar los conocimientos sobre los movimientos de los electrones, constituyentes universales de la materia. En efecto, el campo magnético es el único agente que nos permite explorar la materia, modificando todos los movimientos intratómicos sin atacar la constitución o integridad del átomo.

Lavado del canal raquídeo en la meningitis cerebro espinal

En el curso de la meningitis cerebroespinal, los doctores Ch. Aubertin y H. Chabanier, han ensayado, en cincuenta casos, la mayor parte graves, lavados del canal raquídeo con suero artificial.

He aquí resumido su modo de proceder: Al enfermo se le hace punción, sentado. Se le recogen 50 a 60 centímetros cúbicos de líquido céfalo-raquídeo, después se le inyectan 50 centímetros cúbicos de suero fisiológico al 7,5 por 1.000, a una temperatura de 37 grados c. Se obtura la aguja y, al cabo de dos o cinco minutos, se dejan correr de nuevo 50 centímetros cúbicos de líquido. Según el grado de purulencia del líquido, se pueden hacer nada más que una, dos, o aun tres inyecciones, seguidas cada vez de la evacuación de igual volumen de líquido. Finalmente se termina por la inyección de cincuenta centímetros cúbicos de suero anti-meningocóccico.

Parece, desde el punto de vista fisiológico, que las diferencias de presión, aun repetidas, del eje nervioso, no han presentado ningún contratiempo, al menos en estos casos en que se trata casi siempre de meningitis purulentas con fuerte hipertensión.

Habiendo los autores de aquel trabajo asistido igual número de casos con sólo la inyección del suero, han podido hacer la comparación entre uno y otro procedimiento y creen que la curación se obtiene más pronto con el lavado con suero fisiológico.

Nuevo timón para barcos

Acaba de inventarse un nuevo sistema para timonear los buques de gran tamaño. Consiste en dos motores de 150 caballos de fuerza y 120 voltios, los cuales pueden funcionar a la vez o separadamente. El aparato está conectado con una instalación de vapor, la cual funciona en casos de emergencia. Los motores hacen que el gobernalle, en un espacio de 20 segundos, ejecute una revolución completa cuando el barco está andando a toda velocidad. Por medio de frenos eléctricos se regulan las funciones de dichos motores, los cuales van provistos de un aparato automático adicional cuyo objeto es cortar la corriente eléctrica cuando el timón gira en un ángulo de 35 grados. Se evitan así los accidentes a que puede dar margen el que el gobernalle funcione en un ángulo mayor.

Para no olvidar

La castidad, la conciencia y el pudor son cualidades respetadas siempre en el mundo civilizado.

—El amor al fausto, al lujo, a la pompa, cierra el corazón a las necesidades de nuestros semejantes.

—El vicio es feo aun en una reina, y la virtud es hermosa aun en una esclava.

—Los verdaderos placeres sólo los goza la virtud.

—Para vivir en paz contigo mismo, es preciso que estés haciendo continua guerra a tus pasiones.

—El orgullo es el complemento de la ignorancia.

—Algunos hay, que no saben hablar sino de lo que se debe callar.




EL FUTURO GOBIERNO DE SANTA FE

Dr. Enrique Mosca, proclamado candidato a gobernador de la provincia de Santa Fe, por el Partido Radical oficialista

Sr. Rodolfo B. Lehmann, proclamado candidato a gobernador de Santa Fe, por el Partido Radical disidente





ENCUESTRA FEMENINA. — AUTORAS DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY

Señora Urbana Arigos de Brito — Señora Martha C. de Buzzi — Señora Rebeca S. de Cohan



Sr. Clorindo Mendieta, candidato a la vice gobernación, por el Partido Radical oficialista



Sr. Francisco Elizalde, candidato a la vice gobernación de Santa Fe, por el Partido Radical disidente



Inhumación de los restos del coronel Lorenzo Latorre, en la Recoleta. — En circuló: última fotografía del ex dictador uruguayo, tomada en su residencia de Flores, donde falleció el 18 del corriente, a los 35 años de expatriación.

DEVOLUCIÓN DEL "PRESIDENTE MITRE"



Los marinos ingleses, abandonando el "Presidente Mitre"



El teniente de navío de la marina británica, Tomás Webb, retirándose del vapor argentino después de entregarlo a las autcridades nacionales.



El aviso "Vigilante", al costado del "Presidente Mitre", momentos antes de trasladarse a éste, el capitán de navío Mulvany, que tomó posesión del barco en nombre del gobierno argentino.



El personal de la casa armadora tomando posesión del "Presidente Mitre"



El general Sir Douglas Haig, que ha reemplazado al mariscal French en el comando de las tropas inglesas en Flandes y en Francia



El rey Pedro, en momentos de abandonar su automóvil para montar a caballo y visitar a sus tropas, durante la retirada del heroico ejército serbio



Aspecto de una calle de Durazzo, al iniciarse la huída de la población serbia ante el avance austro-teuto-búlgaro en el infortunado país del rey Pedro



El canciller del imperio alemán, von Bethmann Hollweg, acompañando a su hija, después del enlace de ésta



Espía alemán que, vestido de mujer, fué apresado en Serbia por los aliados.



Misa oficiada en una trinchera francesa, la víspera de un ataque a las posiciones alemanas



Casamata recubierta de acero, que defiende el ángulo de una trinchera republicana, en el norte de Francia.



Campesina rusa, al regresar a su casa destruída por un bombardeo



Niños alsacianos agasajando a dos oficiales franceses en la localidad de Dannemarll





Guerreros modernos en trajes medioevales: Oficiales italianos del cuerpo de ingenieros, pertenecientes a la "Compañía de la muerte", provisto el primero de la nueva lanza para cortar alambrados de púa



Soldados británicos observando en los alrededores de Salónica el desfile de algunos transportes griegos, especiales para transitar por los accidentados caminos de la región



Homenaje al general Mitre. — En el museo Mitre, durante el homenaje organizado por la Federación de estudiantes secundarios, con motivo del 10.º aniversario de la muerte del patricio



El ministro de Italia y parte del público que asistió a la kermesse de beneficencia, que a favor de las familias de reservistas, realizan los subcomités de guerra italianos de las secciones 34 y 36.



Parte de la concurrencia a la demostración ofrecida al jefe del cuerpo de bomberos de la capital, coronel Francisco Armesto, con motivo de cumplir treinta años de servicios en ese cuerpo



Fiesta en el Jardín de Niños. — Concurrencia a la fiesta realizada el domingo último, celebrando el 5.º aniversario de la fundación del Club de Niños



Córdoba. — Reunión del colegio electoral que eligió la fórmula radical Loza-Borda, para el próximo período gubernativo



Santa Fe. — Asamblea realizada en el salón "Charmant", con el fin de proclamar las fórmulas para la presidencia de la República y gobernación de Santa Fe, que sostendrá el Partido Demócrata Progresista

AGAR E ISMAEL
Parábola

La ingratitud, el egoísmo y la cobardía del padre los había arrojado desvalidos al desierto. Debían vivir sin protección, sin consuelo, con el profundo desaliento que inspiran las grandes injusticias. Con sus brazos endebles, su inexperiencia, su debilidad de mujer y de niño debían luchar contra los elementos hostiles, sacar medios de vida de la aridez ambiente.

Mientras el niño extenuado dormía con la cabeza apoyada en el regazo de Agar, ella miraba con ojos sombríos la extensión desolada y amenazadora del desierto.

¿Dónde estaba la salida? ¿Dónde hallaría agua y dátiles para Ismael? ¿Dónde una gruta, un árbol que lo resguardara?

La desesperación murmuraba a su oído.... ¡Para qué sufrir? ¿Qué son una mujer y un niño? ¡Era mejor morir!

Abatida miró al niño, contempló los miembros finos y graciosos, la noble cabeza, el rostro inteligente y resolvió salvarlo, salvarlo de cualquier modo.

El alma valerosa de la madre recobró toda su energía. Con ojos iluminados y palabra inspirada hablaba al Porvenir:

—Vivirás, Ismael. Serás fuerte, y los débiles tienen una misión que cumplir, y el fuerte debe ayudar al débil a cumplir la suya. Tú harás leyes para que así se haga y predicarás con el ejemplo.

. . . .

Ismael vivió. Fué inteligente y fuerte.

Se le consideraba bueno.

Pero la energía que lo había salvado en el desierto, que lo había sostenido durante largos años, había decaído. Agar había envejecido.

El puñado de dátiles y el vaso de agua necesarios para ella eran una imposición muy grande para Ismael.

A menudo olvidaba los dátiles sobre una piedra, donde los devoraban los pájaros; y el vaso de agua con frecuencia se volcaba mientras Ismael discurría o reía con sus amigos.

Y Agar sintió que la ingratitud de Abraham no había sido la más negra ni la más cruel.

Héctor Pedro BLOMBERG.

Manosantas y tatadioses

Llaman así en el Río de la Plata a cierta clase de taumaturgos populares que recorren los campos y las ciudades prometiendo curas maravillosas. Así el "tatadiós" como el "manosanta" se valen de aparatos y ceremonias de fórmulas ininteligibles, de preces y de palabras y de santiguaderas. La denominación de "tatadiós", sin embargo, la aplicaba con preferencia la gente menuda a los negros, que la aceptaban y se la daban a sí propios con toda modestia. El "tatadiós" propina también remedios, que consisten generalmente en hierbas y a veces inventan los procedimientos y cosas más disparatadas que pueden caber en cabeza humana.

El vulgo, al exornar a este género de curanderos con los dictados de "tatadiós" y de "manosanta", no da a entender propiamente que reconozca en ellos cualidades o atributos peculiares de Dios o de los santos. Ni con la calificación de "manosanta" alude precisamente al hecho de curar mediante la imposición de las manos, como lo hacen algunos; porque esto es cosa accidental, un simple pormenor de sus operaciones misteriosas. El vulgo, de antiguo, ha calificado metafóricamente de "santos" ciertos remedios y hierbas medicinales tan eficaces, que no parecería sino que hubiesen recibido especialmente del cielo, para beneficio del hombre, la virtud curativa que encierran. El campesino rioplatense, generalmente mestizo, dice: "La marcela es una planta que Dios esparció por el suelo de América para remedio del indio". El mestizo se titula "indio" a sí mismo; nadie, en el Río de la Plata, escrupuliza serlo, ni repara en que de tal le califiquen, aunque tenga más de la raza blanca que de la cobriza. Para significar la prontitud con que un remedio produce su efecto, dícese que a favor de él desaparece el dolor "como con la mano de un santo". Comunmente se expresa la misma idea con mayor brevedad: cesa el dolor, o se quita el mal, "como con la mano". Cuando un medicamento se considera infalible para esta o aquella enfermedad, se le recomienda diciendo: "¡santo remedio!" Por otra parte, "mano", en sentido traslaticio, significa la persona que obra y los medios de que se sirve, así como el valimiento y patrocinio que dispensa. De modo que, habiendo "remedios santos" y "hierbas santas", es natural que haya también "manos santas".

Un guía sereno

Dos viajeros visitaban el castillo de Blois (Francia), y el guía les mostraba con minuciosos detalles, la pieza en que fué asesinado el duque de Guisa.

—He aquí—decía el guía—donde se le atacó; al primer golpe cayó en este mismo lugar.

Entonces, uno de los viajeros exclamó:

—¡Qué curioso es esto! El año pasado era otra la pieza que usted me detalló.

—Es muy posible—dijo el guía;—es muy probable... En aquella época esta pieza estaba en reparación...

Los hombres fuertes

Las familias,—dice Ellen Key,—de donde salen los jóvenes más fuertes y útiles, son aquellas en que padre e hijos se tratan como compañeros e iguales, como si fuesen hermanos de distinta edad; aquellas en donde los padres, amoldándose al desarrollo progresivo de los hijos, los corrigen y ayudan, tratándoles siempre como seres humanos y racionales. En estos hogares no hay nada que sea exclusivo de los niños, que por lo tanto no se figuran pertenecer a una raza distinta, y los padres conquistan el respeto con su conducta sencilla y natural manifestada por su trabajo, sus ideales, en sus alegrías y penas, y hasta en sus mismos errores.

Avance irresistible del Impuesto Unico

Merecen ser citadas las palabras con que el senador uruguayo, doctor Varela Acevedo, concluyó su brillante exposición y defensa del nuevo Impuesto Territorial, propuesto por el ejecutivo nacional y que están de acuerdo con los principios del Impuesto Unico.

"Pero no pensemos, dijo, que con palabras despectivas, dichas por hombres tan ilustrados como el doctor Martínez, como el doctor Irureta Goyena, vamos a detener las nuevas fórmulas de justicia financiera.

"Si abrigamos esa creencia, incurrimos en una ilusión y una quimera, porque cuando en las cuatro puntas del globo, lo mismo en los Estados Unidos que en Inglaterra, que en Alemania, que en Nueva Zelandia, triunfan estos ideales nuevos, no es posible creer que eso no responda a una mayor justicia, y a una mayor civilización."

Para los agricultores

Hace años, Mrs. E. Breal y Giustiniani habían comprobado la posibilidad de aumentar la cosecha embadurnando las semillas antes de introducirlas en el suelo laborable, por medio de una solución cúprica, a base de fécula, y ahora se han realizado nuevas concluyentes experiencias.

El caldo cúprico se prepara haciendo hervir 30 gramos de fécula en un litro de agua, que contenga en disolución tres gramos de sulfato de cobre. Se deja entonces enfriar la mezcla, en la que se sumergen después las semillas por espacio de veinte horas, pasadas las cuales se separan de la solución, se desecan superficialmente por exposición al aire, y se introducen en una lechada de cal, poniéndolas a secar después de una hora de inmersión. Las semillas así tratadas conservan su aspecto ordinario, y aumentan de peso un 5 por 100.

Un experimentador, Mr. Breal, sembró en algunas parcelas una cantidad determinada de semillas ordinarias; en otras, de igual extensión y clase de tierra, sembró idéntica cantidad y calidad de semillas que habían sido superficialmente esterilizadas por el sistema indicado. En todos los casos, las semillas preparadas han producido plantas más resistentes y cosechas más abundantes que las semillas normales, debido, sin duda, a que los microrganismos no ejercen acción nociva sobre las primeras. Las experiencias se han realizado con maíz, trigo, avena y cebada, habiéndose logrado en todas ellas un aumento de cosecha a favor de las semillas preparadas, de un 20 o un 46 por 100.

En suma, la esterilización superficial de las semillas por el caldo cúprico feculento, no tiene solamente por objeto evitar las enfermedades criptogámicas que comprometen a menudo las cosechas, sino que al mismo tiempo favorece el desarrollo de las raíces del germen por la humedad que el lavado proporciona a las semillas; de ahí el exceso de producción vegetal que se observa desde el principio de su germinación.

El sol y nuestra vista

Es un hecho conocido que se puede mirar a ojo descubierto el sol por la tarde cuando se oculta, y que en la mañana cuando sale, esto no es posible. ¿A qué se debe ello? ¿Es menos brillante el sol por la tarde que en la mañana o será que en la tarde nuestros ojos están acostumbrados a una luz viva, mientras que en la mañana adquieren más sensibilidad por haber permanecido mucho tiempo cerrados en la noche? Nada de esto. La dificultad que se experimenta al mirar el sol levante, se debe a que en la mañana el horizonte está claro y la luz es más intensa. En la tarde el horizonte está más cargado de vapores y éstos forman un velo que atenúa el brillo del astro.

Así, la luz de la mañana es preferible para la fotografía como ha podido observarse. La razón de la diferencia de que se trata, no reside en nosotros, en nuestro ojo, sino en la atmósfera que forma, al salir y al ponerse el sol, una pantalla de desigual espesor; una pantalla mucho más densa en la tarde, después que el sol ha vaporizado durante todo el día la humedad de la tierra y provocado la formación de vapores.

Las improvisaciones de Mozart

Hallándose Mozart en Praga, dió en 1786, según refieren sus biógrafos, dos conciertos o academias, como solían llamarse con más propiedad, en la sala del gran teatro. En la segunda academia, acabado de ejecutar el programa de la sesión, Mozart, a ruegos del público, se sentó de nuevo ante el piano, dejando correr, como distraído y sin esfuerzos, sus dedos sobre el teclado, entregándose a una improvisación soberbia y tan sin precedentes que mantuvo, durante media hora, como enajenado de emoción al auditorio. Cuando por fin el prodigioso artista se levantó y salió, saludando graciosa y modestamente, estalló como un trueno de aplausos, confundiéndose por tal manera gritos de aclamación y palmadas que Mozart, después de saludar diez, veinte veces, se vió obligado, todavía otra vez, a dar nueva y extraordinaria prueba de su fecundidad inagotable; apareció un nuevo tema y todavía, si cabe, un desarrollo temático más importante. Suenan inacabables los aplausos, y por tercera vez se sienta Mozart; empieza a brotar otro tema cuando en medio del silencio general óyese una voz del público pronunciando el prestigioso nombre de "Fígaro", y sin esfuerzo alguno mezcla Mozart el tema apenas iniciado al que le sugiere el nombre pronunciado, y ataca de repente el motivo favorito "nom piú andrai", sobre el cual bordó una docena de variaciones que produjeron un delirio de ovaciones interminables.

LA CURA NATURAL

Aire, luz y sol

El observador que ahonde hasta el fondo de las cosas se da cuenta de que, en definitiva, la causa de la lentitud con que los baños de aire, de luz y de sol se propagan entre nosotros es, al mismo tiempo que el temor al ridículo, la cuestión de la "toilette".

El punto merece ser explicado.

La mujer, sin tener en general ideas muy precisas sobre el arte de gustar, tiene, no obstante, perfecta conciencia de que para muchos aquél reside más todavía en la gracia que en la belleza, y cree que al sacrificar con la desnudez la elegancia femenina, sacrifican esa suavidad, esa seducción soberana, independiente de las formas.

La mujer, al pensar que va a aparecer desnuda, experimenta, en lo que la concierne, un sentimiento de espanto.

De ese sentimiento, inspirado por el carácter insólito del espectáculo, nuevo para ella, Goethe, en una carta citada con frecuencia por los alemanes, ha descrito ya la impresión que él mismo experimentó: "La naturaleza despojada de un velo que le es ajeno—escribió—me produjo un sentimiento de espanto."

La palabra vergüenza hubiera sido más exacta.

La educación familiar de la mujer y su comprensión de la estética entran aquí en juego.

La desnudez en el agua se concibe; pero cuando se trata de un baño en nuestro medio natural, la atmósfera, ya no se admite tan fácilmente. Turbada por la novedad de la práctica, la mujer no sabe permanecer de ese modo sin hacer nada durante un rato; la cortedad que experimenta, el temor de verse sorprendida en aquel estado, el tiempo que exige semejante baño, todos esos inconvenientes unidos a un malestar que es consecuencia de la falta de costumbre, y que equivocadamente supone efecto del pudor, retrasan la introducción del baño de aire en la higiene diaria y en la terapéutica de nuestra época.

Diez años de experiencia me permiten afirmar que basta con dilucidar bien este punto para que en seguida acudan todos a esta práctica, como acuden siempre al progreso, sobre todo cuando éste no es más que un retorno inteligente a la naturaleza.

Así se explica que diariamente prescriba yo baños de aire y de luz en todos los medios, en todas las situaciones, y que los enfermos los adopten con un entusiasmo que tiene su origen en la sencillez y en la facilidad de la realización, en el encanto y el carácter práctico de esta nueva terapéutica, tan poderosa como natural.

Nos queda ahora por tratar la cuestión del vestido.

La cuestión del vestido en los hombres no ha presentado nunca dificultades.

Solo, cada cual en su alcoba o bajo el cielo en un recinto que le aisla de los demás, todo el mundo es libre de no usar más ropas para tomar un baño de aire que las que se emplean para un baño de agua; nadie podrá censurarlo. Hay gentes a las cuales esta insólita desnudez molesta, y otras que no la admiten. La discusión sobre este punto es tan inútil como estéril. Para satisfacer a todos, en la práctica, a los nuevos adeptos les digo que pueden elegir a su gusto entre ir desnudos o llevar el traje que aconsejo para el baño de aire tomado en común.

Cuando se trata del baño colectivo, impongo a todos por vestido el taparrabos que se usa para los baños de mar, y que cubre desde lo alto de los muslos a la cintura. Es un traje a la vez muy ligero, suficiente y con el que quedan satisfechos hasta los más exigentes. Es el mismo que aconsejo para las playas, sobre todo a los niños.

En mi establecimiento de cura natural, lo reemplazo preferentemente por una especie de delantal. Consiste éste en un vestido de tela que mide veinte centímetros de ancho por setenta de largo, que está sujeto alrededor del talle por un cordón que se enlaza a las dos extremidades de la tela y se ata con un nudo. Se coloca de delante a atrás pasando por los pies y va del ombligo a los riñones. Presenta la doble ventaja de ser más higiénico y más económico, por la razón de que deja circular mejor el aire y la luz, y como más sencillo, se renueva con mayor frecuencia.

Al contrario de lo que ocurre en Alemania, yo soy enemigo de la desnudez en los baños de aire colectivos. La impresión que produce semejante espectáculo en las naturalezas delicadas, es una razón más que sobrada para que no se implante ese uso.

El embarazo que la desnudez produce en unos y la repugnancia que hace nacer en otros, se acentúan, hasta el punto de que conozco personas que han renunciado a los baños de aire colectivos, por hallarse en vigor las costumbres alemanas.

La cuestión del traje femenino es mucho más compleja.

Cuando se trata de niñas hasta la edad de diez o doce años, el taparrabos que usan los hombres es para ellas el traje más práctico. Ya mayores, adoptan el traje de baño femenino, añadiendo en su parte inferior ingeniosas variantes, con arreglo a su gusto y a su edad. Así, las niñas lo terminan a modo de trajes de clown, y las jóvenes en calzones bombachas a lo Enrique II. Con ellos pueden hacer todos los ejercicios con la agilidad propia de sus años, lo cual tiene mucha importancia para las jóvenes.

Veamos ahora el traje de la mujer.

La manera más sencilla de presentar y de hacer admintir el baño de aire, es exponer todo lo referente a él, de un modo muy claro.

Cuando se trata del baño de aire tomado en habitación, he aquí el lenguaje que empleo habitualmente al prescribirlo por primera vez. Ese baño, por el hecho mismo de que es la exposición de la piel a la acción del aire, no admite más vestidos que el que se usa para el baño de agua; a ese baño simplista hay que tender.

Cuestión de costumbre: al principio resulta un poco raro. Se quitan los vestidos y las ropas interiores; se permanece desnuda un instante y se procura que este instante, en las veces sucesivas, vaya siendo cada vez más largo, hasta conseguir verse sin extrañeza en un traje primitivo. Cuanto más pronto se logre habituarse, mejor. Algunas mujeres no pueden decidirse a estar desnudas y conservan la camisa. Antes que eso prefiero con mucho el taparrabos, y hasta un delantal parecido al que he aconsejado para los hombres.

Después de esta explicación, no hay que insistir con las señoras; al cabo de algunos días se vuelve a tratar el asunto, y con palabras discretas se busca la solución, inclinando el ánimo de ellas hacia un traje cada vez más elemental. En una palabra, cuando se trata del baño de aire en habitación, el problema es siempre sencillo.

El baño de aire "familiar" o "colectivo", admite, por el hecho mismo de que se toma en comunidad, un vestido que cubra ampliamente a la mujer, procurando siempre conservarle el beneficio del contacto inmediato del aire.

Esta preocupación debe ser mayor aún en los enfermos que en el médico. Es preciso, en efecto, establecer como principio que los baños de aire, de luz y de sol, por el intermedio de las regiones de la piel que bañan, excitan, nutren y entonan los órganos internos correspondientes.

Me explicaré: el aire, la luz y el sol, al excitar la superficie cutánea del pecho y del abdomen, fortifican no tan sólo el estado general, sino que también de un modo particular los órganos situados en la profundidad de esas regiones.

En las instalaciones de baños de aire para familias, aconsejo que se separe a éstas por cortinas que dividan la instalación en otros tantos departamentos. Es, por lo demás, lo que se hace ordinariamente en las salas de hidroterapia en que se dan a un tiempo muchas aplicaciones de alguna duración.

El traje femenino para los baños de aire, tal como lo aconsejo habitualmente, es de los más sencillos. Consiste en una camisa amplia, blanca o crema, hecha de tejido bien permeable al aire, con mucho descote y que llegue a la altura de la rodilla.

Ese tejido es de algodón y se asemeja al de cañamazo. Como es muy ligero, permite el paso del aire y de la luz. La forma de camisa es el tipo más generalmente adoptado; no excluye una cierta coquetería en su confección y se presta a múltiples combinaciones, pues la variedad y el lujo de los encajes pueden compensar la sencillez del tejido.

Tales condiciones bastan para satisfacer todas las exigencias; la cuestión del pudor no molesta ya; y la afición a la elegancia en el tocado, como la preocupación de agradar, tiene campo libre donde ejercer su ingenio.

Y hay, por último, otro género de vestido que merece una mención aquí: es el traje de baño de mar, de tejido claro, que permite tomar discretamente un baño de aire y de luz en las playas, paseándose a orillas del mar.

Doctor MONTEUUIS.

Pensamientos

Si queréis un pueblo virtuoso, dadle bienestar, pues será perpetuamente inútil que os esforcéis en predicarle la moral no sabiendo hacer útil la virtud y que resulte perjudicial el vicio.

La división del trabajo, en lugar de enriquecer a la nación, sólo hace prosperar a los ricos.

Dos gobiernos que están en guerra no son menos enemigos de sus propios súbditos que de sus contrarios.

Juan Bautista Say.

Los frutos de la guerra

Conquista de territorios

Una nación no se enriquece al subyugar a otras, porque las riquezas de los territorios conquistados permanecen en las manos de los habitantes de esos territorios. Los impuestos que se recaudan se gastan para administrar el país. Y si el conquistador le impone contribuciones más pesadas con el fin de beneficiar a sus connacionales, el descontento de los anexados le obliga a aumentar los gastos de policía, de represión y de defensa, absorbiendo el excedente de las sumas recibidas. Luego, es una gran ilusión creer que un estado aumenta su riqueza al anexar provincias extranjeras, porque la población que las habita es igualmente anexada y el conquistador no obtiene nada por sí mismo. (Del libro "La grande ilusión", de Norman Angell.)

Las costumbres

Cada pueblo tiene sus costumbres. Y en lo que en uno de ellos es considerado como una gentileza, en otros puede ser tomado en un sentido ofensivo. Los polinesios y los malayos se sientan siempre en señal de respeto, cuando hablan a un superior. Los habitantes de Malicollo, isla del océano Pacífico, silban para expresar su asentimiento y su admiración.

PÁGINA AMENA



—Si no dejan de hacer barullo voy a llamar al vigilante.
—Llámelo no más, que no nos hará nada... Es mi papá.



—Usted es un atrevido; me han dicho que cuando estaba dormida en el sofá, usted me besó.
—No le di más que uno...
—Falta a la verdad; yo conté hasta seis antes de que me despertara.



El papá.—Yo jamás le pedí dinero a mi padre.
El pibe.—Sería un hombre generoso, y lo daría sin que se lo pidieran.



El mozo.—En casa tengo una máquina parlante.
El cliente.—¿Le costó mucho?
El mozo.—Bastante... Me casé con ella...



—Estos cigarros que fumo, cuestan muy caros.
—Ya lo creo... El último que me dió, me costó cuatro visitas del médico.



—Aquí tienen, señores, el gigantesco boa que todas las mañanas se desayuna con un chancho; por lo que más quiera, señor, no se acerque tanto... que ahora tiene hambre.



—Venga, doctor; mi hermano se ha caído en un pozo, y el agua le llega hasta las rodillas.
—Entonces podrá salir de él.
—No, doctor, porque ha caído cabeza abajo.



—Mi esposo está debajo del mar.
—¡Pobre mujer! Le compro sólo por ayudarla. ¿Y hace mucho de eso?...
—Desde que es foguista de un submarino.



—¡Ah, hijo mío, cómo se progresa en el mundo! Cuando yo era joven, esta avenida no era más que un callejón casi intransitable...



El hipnotizador.—Vea, hago tres pases... y ¿a qué no puede moverse? Imposible...



—¿Qué deseaba?
—Vengo a pedirle que si entra papá aquí le diga que no tiene más que una bicicleta... Es el regalo que deseo para mi cumpleaños.



—¿Una corneta de lata está hecha de lata?
—Claro, hija mía...
—Y entonces ¿cómo hay boquillas de ámbar hechas de celuloide?



—Mejor que no me tires esas piedras porque si yerras puedes pegarle a la señora del grabado vecino.



—Si no termina con sus lisonjas me taparé los oídos con las manos...
Eso es imposible, son muy pequeñas.



—Vea, señor, yo puedo darle el ganador de la primera carrera en la próxima reunión.
—¿Para qué, si no tengo caballeriza?



—¿Qué sucede cuando hay eclipse de luna?
—Todo el mundo sale a la calle para verlo.



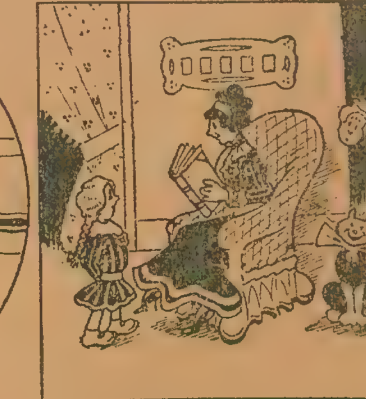
—¿Has visto alguna vez una sonrisa en la boca de un río?
—¿Y tú has visto alguna vez una costura en la falda de un monte?



—¿Qué van a hacer con esos proyectiles de barro?
—Pensábamos vendérselos por un peso, y si no los quiere comprar se los daremos de balde.



—Mañana yo cumplo años, papá.
—Y yo también.
—¿Entonces nacimos el mismo día?
—Sí.
—¿Y cómo vos sos más grande que yo?



—La bella durmiente del bosque, hija mía, era una joven que estuvo durmiendo mucho tiempo.
—¿Era don Joaquín V. González?



—Dicen que tu amigo es un gran avaro, ¿es cierto?
—Ya lo creo... Figúrate que no afila su navaja de afeitar por no gastarla.



—En la región del corazón noto un bulto que es necesario reducir.
—Por favor, no lo reduzca mucho, que es mi cartera...



—Mucho temo que su esposa haya perdido la razón.
—Me gusta por testaruda; nunca ha querido dármela.



—Dice Fulánez que cuando ve un pobre, él es el primero en llevarse las manos al bolsillo.
—Es cierto... Y no las saca si no cuando el peligro ha pasado.



—Gracias, señor.
—¿Por qué?
—Por el reloj, la cadena y la cartera que me va a dar de regalo.

SILENCIO

(Traducción del inglés, por Guillermo Estrella)

Conozco el silencio de las estrellas y del mar; el silencio de la ciudad que descansa; el silencio del mozo y la moza, y el silencio del enfermo cuyas miradas revuelan en el espacio. Y pregunto: ¿No servirá el lenguaje para las cosas muy hondas?

El animal salvaje clama su dolor por la muerte de sus pequeños, y nosotros permanecemos mudos ante las realidades: no podemos hablar.

—

Un niño curioso dice a un soldado: "¿Cómo perdiste tu pierna?" Y el soldado queda en silencio, o su mente fluctúa desorientada porque no puede concentrarse en el país del recuerdo. Y al fin contesta, jocoso: "Un oso se la llevó". Y el niño sueña mientras el viejo soldado torpe y débil, evoca el fogonazo de los fusiles, el trueno de los cañones, el clamoreo de la matanza, el momento en que yacía en el suelo, los médicos del hospital, los cuchillos y los largos días pasados en la cama. Si pudiese describir todo esto, sería un artista; pero si fuese un artista, tendría heridas mucho más hondas, de las que jamás podría hablar.

—

Hay el silencio del gran odio, el silencio del gran amor, y el silencio de la amistad amarga. Hay el silencio de la crisis espiritual, en la cual el alma, deliciosamente torturada, realiza visiones inexpresables, que nos llevan al reino de una vida más alta. Hay el silencio de la derrota y el silencio de los inocentes condenados; y el silencio de los moribundos cuyas manos se aferran a las nuestras, de pronto...

Hay el silencio del padre que no puede explicar su vida al hijo, aunque pueda ser mal interpretado.

Hay el silencio que separa a la esposa del esposo, el silencio de los que han fracasado, y el vasto silencio que cubre a las naciones deshechas y a los jefes vencidos. Hay el silencio de Lincoln cuando piensa en la pobreza de su juventud y el silencio de Napoleón después de Waterloo. Y el silencio que corona el "Bendito Jesús" de Juana de Arco en la hoguera; dos palabras que dicen toda su tristeza y toda su esperanza. Hay el silencio de los ancianos demasiado llenos de sabiduría para poder expresarla en palabras inteligibles para los que no hayan vivido la vida superior.

Y hay el silencio de la muerte. Y si nosotros, los que vivimos, no podemos hablar de profundas experiencias, ¿por qué nos sorprendemos que un muerto no hable de su muerte? Por este silencio nos acercamos a ellos.

Edgard LEE MASTER.

Las Puertas de Oro

La significación del dolor

III

El hombre puro y sencillo es el mejor observador práctico y filósofo con respecto a la vida, porque no está cegado por ninguna clase de preocupaciones. Siempre se le encontrará creyendo que según lo que el hombre siembra, recoge. Y es esto tan verdadero, que si uno abarca el más ancho campo de visión incluyendo toda la vida humana, se hace comprensible la funesta Némesis que tan concienzudamente parece perseguir a la raza humana, aquella inexorable aparición del dolor en medio del placer. Los grandes poetas griegos veían esta aparición tan claramente que sus registradas observaciones nos han dado a nosotros, observadores más jóvenes y más ciegos, idea de la misma. No es verosímil que una raza tan materialista como la que sobre todo el Occidente se ha desarrollado, hubiese descubierto por sí misma este factor terrible de la vida humana, sin el auxilio de los más antiguos poetas, los poetas del pasado. Y con motivo de esto podemos indicar, dicho sea de paso, una utilidad distinta que del estudio de los clásicos resulta; o sea que las grandes ideas y hechos acerca de la vida humana que en la poesía de las grandiosas figuras de la antigüedad existen, no se perderán por completo, como sucede con sus artes. Indudablemente el mundo florecerá de nuevo, y pensamientos mucho más grandes, y descubrimientos mucho más profundos que todos los del pasado, serán la gloria de los hombres de la eflorescencia futura. Pero hasta que aquel día lejano llegue, por mucho que apreciemos los tesoros que nos han sido legados, nunca será lo suficiente.

Hay un aspecto en tal cuestión, que al parecer y a primera vista, es positivamente negativo, en cuanto a este modo de pensar: es el sufrimiento en el, en apariencia, cuerpo puramente físico de los seres mudos, niños de corta edad, idiotas, animales, y su desesperada necesidad, del poder que a consecuencia de cualquier clase de conocimiento viene a auxiliarlos en medio de sus sufrimientos.

La dificultad que con respecto a esto se origina en la mente, procede de la insostenible idea de la separación del alma y del cuerpo. Se supone, por todos aquellos que sólo se fijan en la vida material (y especialmente por los médicos de la carne), que el cuerpo y el cerebro son un par de compañeros que viven juntos, mano a mano, y que reaccionan uno sobre el otro. Más allá de lo cual ninguna causa reconocen, y por lo tanto no permiten que exista alguna. Olvidan que el cerebro y el cuerpo son evidentemente meros mecanismos como la mano o el pie. Allí permanece el hombre interno, el alma, haciendo uso de todos estos mecanismos; y esto es una verdad tan evidente respecto de todas las existencias que conocemos, como en lo que al mismo hombre se refiere. No podemos encontrar ningún punto en la escala de los seres, en el cual el proceso de causación que procede del alma cese, o pueda cesar. La ostra, insensible, debe tener en sí misma aquello que hace que escoja la vida inactiva que la caracteriza; nadie por de contado la escogería para él, más que el alma que en su seno se oculta, y que le da el ser. ¿Cómo podría de otra manera estar en donde está, o existir en absoluto? Unicamente por medio de la intervención de un creador imposible, llamado por un nombre o por otro.

A causa de ser el hombre tan indolente, y de estar tan poco dispuesto a asumir o a aceptar la responsabilidad, recurre al expediente de esta falsificación temporal de un creador. Es en verdad temporal, porque puede únicamente existir mientras dure la actividad del poder cerebral particular que está en su lugar entre nosotros. Cuando el hombre arroja su vida mental detrás de sí, necesariamente abandona con ella su linterna mágica, y las placenteras ilusiones que con ayuda de la misma ha conjurado. Debe ser aquél un muy penoso momento; y debe producir un sentimiento de desnudez, al cual ninguna otra sensación pueda comparársele. Al parecer podría uno mismo evitar tan desagradable experiencia, rehusando aceptar fantasmas imaginarios como entidades de carne, sangre y poder. Le gusta al hombre lanzar sobre el Creador la responsabilidad, no sólo de su capacidad para pecar y de la posibilidad de su salvación, sino la de su misma vida, su verdadera conciencia. A la verdad que es un pobre Creador el que de tal modo se contenta, que se complace con un universo de muñecos, y se divierte tirando de sus hilos. Si es capaz de entretenerse de un modo semejante, debe todavía estar en su infancia. Quizás sea así, después de todo; el Dios que en nuestro interior reside es todavía un niño, y rehusa reconocer su más alto estado. Si a la verdad, el alma del hombre está sujeta a las leyes del crecimiento, de diminución y de renacimiento del mismo modo que su cuerpo, no hay entonces motivo para maravillarnos de su ceguera. Pero evidentemente no es así, porque el alma del hombre pertenece sin duda a aquel orden de vida que origina la hechura y la forma, y al cual estas cosas no afectan a aquel orden de vida que a manera de la pura y abstracta llama, arde siempre que es encendida. No puede el tiempo cambiar o afectar a ésta, pues por su misma naturaleza es superior al crecimiento y a la decadencia. Permanecen en aquel lugar primitivo, que es el único trono de Dios: en aquel punto del cual brotan las formas de la vida, y al cual vuelven. En aquel lugar permanece el punto central de la existencia, en donde reside un foco permanente de vida como en el centro del corazón del hombre. Mediante un desarrollo por igual, es cómo, primero, por el reconocimiento de lo mismo, y después por su armónico desenvolvimiento sobre las muchas líneas radiantes de experiencia, el hombre adquiere por fin la facultad de llegar a las Puertas de Oro, y de levantar su aldaba. El proceso es el reconocimiento gradual del dios en sí mismo; la meta es alcanzada cuando aquel dios doméstico es restablecido conscientemente en su legítima gloria.

Mabel COLLINS.

Influencias del ambiente

"En las naciones bárbaras, dice Humboldt, existe una fisonomía particular de la tribu u horda más bien que la del individuo. Cuando comparamos nuestros animales domésticos con los que habitan nuestros bosques, hacemos la misma observación". La exactitud de esta verdad se ha confirmado por los autores más recientes. Es en la actualidad un hecho perfectamente adquirido por la ciencia que, cuanto más se acerca un pueblo al estado de naturaleza, más se parecen entre sí los hombres que lo componen. Esta semejanza no es la de la fisonomía, sino la del cuerpo como todo. Se sabe, por ejemplo, que las variantes de estatura son menos considerables en los pueblos poco adelantados de la civilización.

Es indudable que esta mayor semejanza se debe, en parte, a la mayor uniformidad de las condiciones de vida a que están sometidos los pueblos no civilizados. Según Villermé y Quételet, se observa una desigualdad de estatura, no sólo entre los habitantes de las ciudades y los del campo, sino también en el interior de las ciudades entre los individuos de profesiones distintas.

Alcance del vocabulario

El vocabulario que comunmente se usa es muy reducido, hasta el punto de que puede calcularse en 500 palabras más o menos. La mayor parte de la conversación ordinaria se compone de un ochenta por ciento de voces repetidas y vueltas a repetir en todo el discurso. Lepsius, el famoso egipciólogo, limita a 600 el número de vocablos necesarios para la conversación sobre cualquier tema, mientras que algunos filólogos elevan esta cifra a 4.000. Con sólo 40 palabras podemos formar más de un millón de oraciones gramaticales de veinte dicciones cada una. ¿Consumirá la conversación ordinaria, sobre cualquier materia, el número de proposiciones que pueden formarse con 40.000 vocablos?...

Shakespeare es uno de los escritores que han poseído el más rico y abundante vocabulario, y en toda su vasta producción literaria usó 15.000 palabras diferentes. Milton usó 12.000 y Carlyle 9.000.

Respecto de la cantidad de palabras contenidas en los diccionarios, hay algunos de éstos que llegan a tener más de 250.000.

Periódicos raros

El periódico más antiguo del mundo es el "Kia Pan" que se publica en Pekin y lleva en la cabecera "Año 1400."

han poseído el más rico y abundante voca-

Al principio fué mensual; en 1561 se empezó a publicar semanalmente, y en 1800 se convirtió en diario.

Ahora publica tres ediciones diarias. Por la mañana es amarilla; al medio día, blanca, y por la tarde, gris.

En Nueva York se publica un periódico con el título "The National Mouse Journal" y se ocupa exclusivamente de ratones: tira cinco mil ejemplares.

En Hamburgo, el más grande mercado de fieras, se publica el "Almacén de las bestias feroces", y es semanal e ilustrado.

También en Londres se publica un semanario que se ocupa exclusivamente en robos y se reparte "gratis" entre los "policemen" y los "detectives".

En Nueva York se publica un diario, órgano de los que prestan dinero a usura.

Otro periódico curioso es el "New Mon" (Luna Nueva) que se publica en Edimburgo, para los locos del Royal Edimburg Asylum, y que es, en parte, redactado por los pobres alienados de aquel manicomio, por el estilo del que tiempo atrás se publicaba en el de San Baudillo de Llobregat (España), titulado: "La razón de la sin razón".

El saludo militar

Hay quien hace remontar a la época de los Borgias el origen del saludo militar. En esa época se sucedían a diario los asesinatos. A fin de evitar esto se dictó una orden en Roma disponiendo que al encontrarse dos hombres armados en la calle levantaran la mano derecha a la altura de la frente, mostrando la palma de la misma como para indicar que ni se temía ni se llevaba un puñal.

EL NUEVO MUÑECO DE DON PUCHO

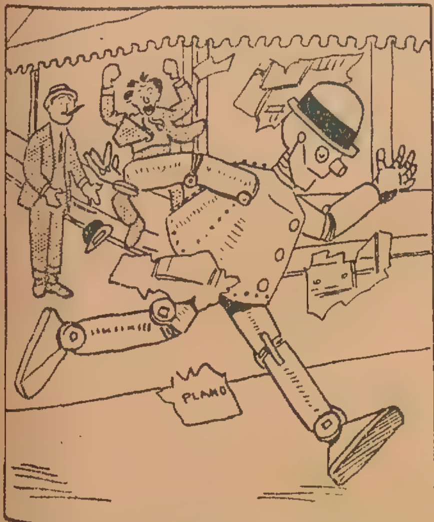
PARA LOS NIÑOS



El muñeco de don Pucho no sólo hace trabajos rudos, sino trabajos intelectuales, Don Pucho le da al botón de encargado de romper las colaboraciones en una revista.



El muñeco sale disparando. Cerca de la calle Corrientes un arquitecto enseña los planos de un nuevo conventillo a un rico propietario de la ciudad. El arquitecto ansía ganarse unos pesos y hace los mayores elogios de su obra.



En eso llega el muñeco, y de una ojeada comprende que aquellos planos son un macanazo, y entonces actúa, como lo hace el lector de colaboraciones de una revista cuando se encuentra en presencia de un bodrio: lo reduce a la nada con toda energía y sin miramientos.



El muñeco continúa su carrera. De un Banco sale un chacarero que acaba de hacer un descuento. El hombre cuenta con fruición los billetes amarillos, rojos, verdes y lilas. En realidad, la combinación de colores chillones que forman los billetes es de un supremo mal gusto.



Pasa el muñeco, y como va animado por el espíritu imparcial y artístico del lector de colaboraciones, le desagrada sobremanera la reunión de colorinches, y sin entrar en consideraciones sentimentales, rompe los pesos del buen chacarero, que sufre un síncope.



Mientras tanto, la noticia de las fechorías del muñeco llegan a oídos de don Pucho, quien se pone sobre su huella. Sabe que el muñeco se ha escondido en una zanja y allí va a buscarlo. Por desgracia tropieza con un alambrado, y cae de cabeza en la zanja.



Ahora bien: como don Pucho, aunque está mal el decirlo, viste a veces con un poquito de cursilería, el muñeco lo agarra por su cuenta y, a poco, comienzan a volar trozos de camisa verde y de una corbata marrón.



Y dice la gente, que a eso del anochecer vieron salir de la zanja a don Pucho cubierto con bolsas de cal, y dirigirse a una sastrería, y que en el camino maldecía al lector de colaboraciones de las revistas.

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















VAMOS A VER...

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Con 10 $

En un estreno, por Pez-Spada.

Con 5 $

En una escuela, por Lechuga; Tenía razón, por Rosa-Rino; Economía, por Goma-Guta.

EN LA FOTOGRAFÍA

—Adopte usted un aspecto sonriente. Piense en algo agradable; en su mujer, por ejemplo.
—Hace ocho días que me he divorciado.
—Pues bien, piense usted en el divorcio.

G. Palque.

¿TENDRA RAZÓN?

Un yerno elogia a su suegra.
—¡Ah!—exclama.—No hay otra suegra como la mía. Es una mujer inteligente, buena, alegre y generosa. No tiene más que un defecto.
—¿Cuál?
—Su hija.

Pichoncito.

EN LA COMISARÍA

—Se le acusa de haber robado un pollo. ¿Qué tiene que alegar en su defensa?
—Nada; leí en un libro de cocina: "Para hacer gelatina, tomarás un pollo...", y lo tomé.

Carlos Carrasco.

CHISTE

—Abuelita, ¡cuántos años tiene mi gato!
—Apenas uno, querido.
—Y yo, ¡cuántos tengo!
—Cuatro.
—Entonces, ¡cómo el gato tiene ya bigotes y yo no?

Pototo.

SIN TÍTULO

—¡Y los novios!
—Salieron a viajar en automóvil, después de la boda.
—¡Y dónde están pasando la luna de miel!
—En el hospital.

Gerardo Chamorro.

EN UNA POSADA

El caballero.—¿Quiere tener la bondad de darme un vaso de agua?
El posadero.—Con mucho gusto.
El caballero (al beber el primer trago).—¡Pero qué tiene esta agua?
El posadero.—Pues nada, señor, que le he echado un poco de jabón para que quede más limpia.

Un lector.

ENTRE MADRE E HIJO

La madre.—¡Por qué te bañas tantas veces al día? Te va a hacer mal.
El hijo.—Porque el doctor me recetó baños de mar y como no puedo tomarlos me doy la mar de baños, que es igual.

Lalo R.

INDIRECTA

Un carbonero con la cara muy sucia de carbón le dice a una marchanta:
—Si no llueve este año, marchanta, no vamos a tener buena cosecha.
Marchanta.—Ni quien se lave la cara tampoco.

I. Sánchez.

EN EL CUARTO DE UN ENFERMO

—¿Has sufrido mucho?
—¡Ya lo creo! Figúrate que he tenido una neumonía.
—¿Y de dónde procede eso?
—Lo acabo de ver en el diccionario. Procede del griego.

Quitolo.

ALCOHOLISTA

—¡Estás loco! ¡Lavarte con aguardiente la cabeza!
—Dicen que lavándose con aguardiente crecen pronto los cabellos.
—No lo creas; si fuera cierto, mi garganta estaría completamente cubierta de pelos.

P. B. T. A.

SIN TÍTULO

—Carlitos, ¿no tienes frío en la escuela!
—No; hay estufa y yo me siento al lado.
—¿Y el calor no te hace daño?
—¡Qué esperanzas! Si está apagada...

Por Domingo.

—Mamá, ¡no sería lo mismo que Juancito y yo dijéramos nuestras oraciones en el fonógrafo y le diéramos cuerda todas las noches?

Vamos a ver.

SIN GRACIA

Señora caritativa.—¿Por qué lloras, nene?
Pibe.—¡Porque me he pisado la lengua!
Señora caritativa.—¡Te has pisado la lengua! ¿Con qué?
Pibe.—Con los dientes de arriba.

Raúl A. H.

Sirvienta.—Señora, usted no me debería tratar tan mal; acuérdese que usted también ha sido sirvienta.
Patrona.—Pero yo he servido a personas finas y bien educadas.

Cocoliche.

ENVIDIA

La amiga envidiosa.—Me han dicho que tu marido andaba en el teatro con una mujer muy hermosa.
—Tienes razón, anoche fuímos al teatro.

Alma...naque.

Lámpara de microrganismos

Un bacteriólogo húngaro, Mr. Hanos Molisch, catedrático de la Universidad de Praga, presentó a la Academia Imperial de Ciencias de Viena, tiempo antes de la guerra, una memoria verdaderamente interesante acerca de una lámpara de su invención, lámpara tan maravillosa como la del fantástico Aladino. El citado profesor, tras largas observaciones, pudo comprobar que ciertos microbios poseen en todo su cuerpo la propiedad característica de los gusanos de luz. Conocidos, pues, los microrganismos luminosos, procedió a su cultivo, y una vez que obtuvo suficiente número de ellos los agrupó, obteniendo un foco de luz que alumbró día y noche en tanto que las bacterias vivieron y en tanto que vivieron los microbios engendrados por las colonias primitivas.

La lámpara Hanos Molisch se compone de un vaso de cristal ligeramente barnizado con los caldos gelatinosos propios para el cultivo de las bacterias; en dicho caldo se inocula un número conveniente de microbios lumínicos, que se desarrollan en cuarenta y ocho horas y que dan una luz azulado-verdosa por espacio de tres semanas. Al cabo de este tiempo el foco comienza a palidecer y hay necesidad de sustituirlo por otro.

El número de microrganismos necesario para alumbrar una habitación es incalculable y se obtiene mediante una simple inyección.

Las cifras romanas

La letra M significa "mil", porque es la primera letra o inicial de la palabra latina "mille". Esta letra tuvo en un principio la siguiente forma CIↃ una mitad de la cual trazada de este modo IↃ o de este, D, sirvió para expresar el medio millar. La C, que representa el número "ciento", en su cualidad de inicial del nombre "centum", tuvo en su primitivo origen la figura ⊏, la que cortada en dos por el medio, dió la L. o "cincuenta". En cuanto a las cifras de la primera decena se tomaron de los dedos de la mano, con los cuales se contaba, principiando por el dedo meñique.

Ceremonia japonesa

Una de las ceremonias más importantes de la coronación del emperador del Japón, es la visita que hizo éste al sagrario de Uji, donde se conservan los restos de sus antepasados. En este recinto, el emperador puede entrar tan solo una vez en su vida. Llegó el emperador al primer cerco exterior que protege el recinto, y entró en él a pie en señal de reverencia a sus progenitores. En el segundo cerco exterior los sacerdotes le ofrecieron sal y cáñamo para que se purificara según el ritual de Shinto. En el tercer cerco exterior, Joshihito, se purificó de nuevo con agua. Al llegar al cerco interior, que rodea el sagrario, se detuvieron el príncipe heredero y todos los príncipes y princesas de sangre real, y el emperador, seguido tan solo por los ritualistas y los chamberlanes, que llevaban la espada sagrada y la joya suprema, un gigantesco quitasol rojo y el cofre que contiene el cetro imperial, avanzó por el recinto, subió las escaleras del sagrario principal y en silencio adoró sus antepasados imperiales. Luego el emperador visitó el sagrario de Yamada, donde reverenció al espíritu de Toyoukeno-Okami, diosa de la comida.

Vamos a ver...

A partir del número 265 no publicaremos chistes en esta sección: se publicarán anécdotas breves que sean de verdadero interés y no contengan más que las palabras indispensables. El remitente de la mejor anécdota — nueva o antigua — que se publique en cada número, recibirá un premio de 20 pesos.

CURIOSIDADES

El mayor animal del planeta es la ballena azul.

El sombrero de paja es una invención de la antigua Sajonia.

Hay más sordos en los países fríos que en los cálidos.

Bulgaria tiene una población de 4.750.000 habitantes.

En el vacío, una pluma y un pedazo de plomo caen con igual velocidad.

El lago Superior (E. U.) es la mayor extensión de agua dulce situada en un continente.

Se calcula que una ostra tarda siete años en formar una perla valiosa.

Una ley suiza proteje contra la destrucción a las plantas raras.

La arena del desierto de Sahara, produce un gran desgaste en las herraduras de los caballos.

La extensión de la desemmbocadura del río Jenisei (Siberia) es de 500 kilómetros.

El primer pliego de papel que se produjo en Buenos Aires, fué fabricado el día 13 de enero de 1877.

La Exposición de Panamá ha ofrecido un premio de 300.000 pesos oro, por un vuelo alrededor del mundo.

Hasta 1645, todo el que asistía a una recepción nupcial en Escocia, tenía que pagar un tanto para sufragar los gastos de la fiesta.

Se calcula en un millón de toneladas la producción anual inglesa de arcilla para la manufactura de porcelana.

En Texas, los perros de las praderas comen anualmente la cantidad de pasto necesaria para alimentar a 1.562.500 vacas.

El arco mayor de cemento armado en el mundo es el del nuevo puente tendido sobre el Tíber, en Roma.

La moneda antigua conocida con el nombre de florín se acuñó por primera vez en Florencia, en el siglo trece.

En Turquía, la ley prohibe que un acreedor se apodere de la vivienda del deudor en caso de morosidad en los pagos.

El cráter del volcán japonés Asosan tiene una extensión de 20 kilómetros de un lado y más de 15 de otro.

El zar de Rusia no es más que coronel de su ejército. Esto se debe a que su padre murió cuando Nicolás II tenía este grado, y como la ley prohibe que un soberano se promueva a sí mismo y ningún súbdito puede promoverlo, de ahí que el zar jamás será general de su ejército si las cosas siguen como ahora.

En Java existe una planta cuyo perfume es tan fuerte que mata a todo insecto que se le acerque.

La gran plaga que asoló a Europa en el siglo XIV, mató a las tres quintas partes de la población europea. La plaga llegó hasta Islandía.

Actualmente están en erupción los tres principales volcanes de Europa: el Vesubio, el Stromboli y el Etna.

El 1.º de año de 1915 se consumieron en Buenos Aires 230.224 metros cúbicos de agua; el primero de enero de 1916, 298.391.

En Austria, Alemania y Suiza se consume en grandes cantidades una especie de café fabricado de higos tostados. En Francia hacen otro, hecho con bellota dulce.

Los japoneses son hiperbólicos al extremo en sus avisos. Un aviso de Tokio decía: "El papel que vendemos es tan fuerte como el cuero de un elefante"; y otro: "En esta casa el cliente será tan bien recibido como un rayo de sol después de una tormenta".

Bagdad, la ciudad inmortalizada por el califa Haround-al-Raschid en "Las mil y una noches", tiene 150.000 habitantes y se alza sobre las ruinas de una antigua ciudad babilónica que existió 2.000 años antes de Jesucristo.

Desde los tiempos del califa Haround-al-Raschid, el principal comercio de Bagdad está en manos de los judíos. Viven allí 50.000. Hay además 80.000 caldeos y el resto de la población lo constituyen persas, turcos, armenios, árabes y kurdos.

Una tradición sueca cuenta que el antiguo rey Ingiald Illrada era, de jóven, extraordinariamente bondadoso y complaciente, y para curarle este defecto le dieron a comer corazones de lobo, con lo cual se tornó de una ferocidad inaudita.

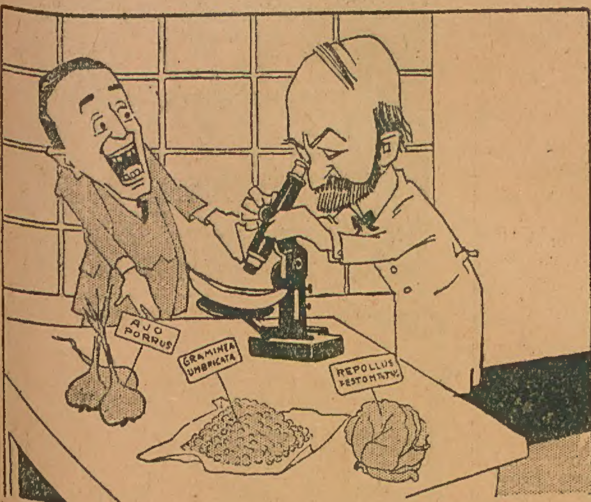
La asociación protectora de sordo-mudos y ciegos de Londres ha formado un batallón de 1.000 voluntarios sordo-mudos, pero de constitución vigorosa.
El batallón está instruyéndose actualmente. Las órdenes se dan por señas.

Un empacador calcula que el rendimiento de frutas secas en California alcanzará en 1915 a un valor de 22.500.000 pesos oro. Calcula que el estado producirá 32.000.000 de kilos de duraznos secos, 20.000.000 de albaricoques, 63 millones de ciruelas y 15.000.000 de kilos de pasas.

El trinitrotoluol que tanto se emplea en la fabricación de granadas de cañón y de mano, es completamente inofensivo en condiciones ordinarias. Sólo produce sus tremendos efectos devastadores cuando se inflama con un fulminante adecuado, produciendo una nube de humo negro.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LA CIENCIA OFICIAL



—Esta espiga de trigo es de calidad superior para sembrarla en Entre Ríos.
—¡Si es una banana!
—No, señor; es trigo: la ciencia no se equivoca nunca.

LA GRAN SOLUCIÓN



—¡Señores: acaba de ocurrírseme una idea para evitar las inundaciones!
—¿Cuál es?
—Adoquinar con esponjas los barrios inundables.

EL PRESIDENTE TRABAJA



Todos los problemas de gobierno los resuelve ahora don Victorino fácilmente, gracias al maravilloso libro que ha caído en sus manos.

LA RENUNCIA DEL DIRECTOR DE CORREOS

—¿Por qué habrá tomado el director una determinación tan radical?
—Por no soportar las órdenes "radicales" del ministro.

DISCUTIENDO EL PRESUPUESTO



Ella.—La vida está muy cara... Tu sueldo no alcanza para los gastos. Es preciso que dejes de fumar, de...
—No sigas analizando las partidas del presupuesto porque no hay "quorum".

EL ETERNO PROBLEMA

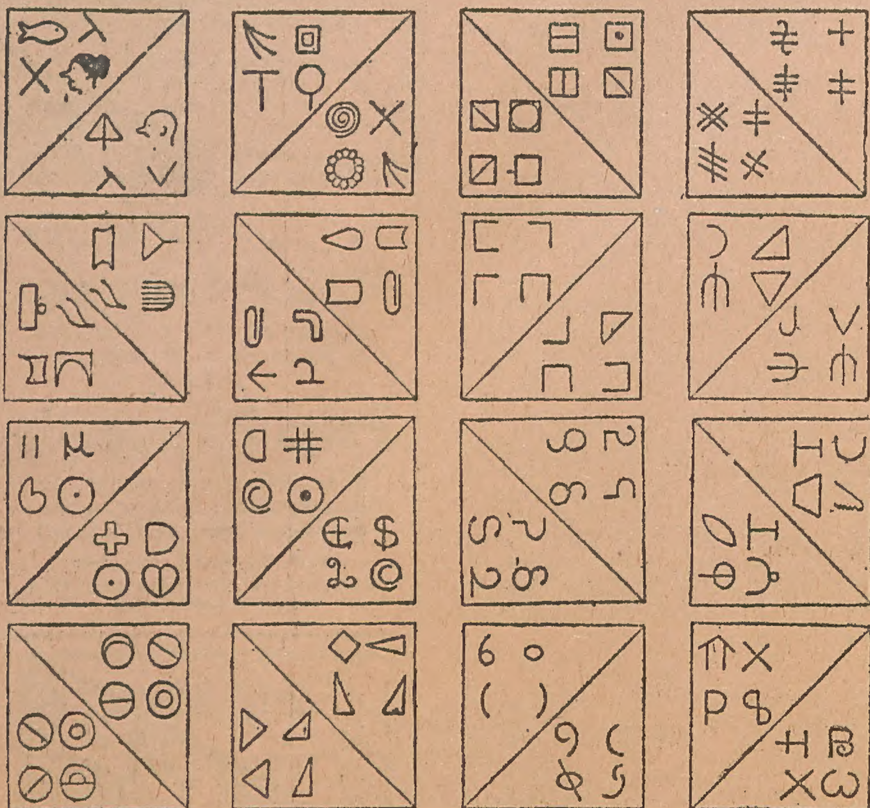


El agenciero.—¿Ya se ha quedado otra vez sin trabajo?
—Sí, pero no importa; con $ 1.40 que he ganado por día durante la cosecha del trigo bien puedo esperar la del maíz.

Capacidad intelectual de la mujer comparada con la del hombre

Decir cuál de los dos sexos es más inteligente, es imposible. Diríase que los dos ocupan el mismo nivel, pero en distinta zona. La mujer es, en términos generales, superior al hombre; pero su superioridad es de un carácter primitivo. La mujer supera al hombre en cuanto a lo intuitivo, en cuanto a todo aquello que da la naturaleza. Pero en lo que hay que apropiarse fuera de ésta, el hombre es superior a la mujer.

Por supuesto, no todas las mujeres son inferiores en este sentido. Las hay que valen tanto como cualquier hombre, pero hablamos del sexo en general. Así considerado, en el sexo bello no hay grandes genios; pero, reconozcámoslo también, no hay grandes torpes. Si se hace que numerosas mujeres y otros tantos hombres resuelvan una serie de operaciones aritméticas en cinco minutos, se verá que la mujer no brilla ni como gran matemática ni como excesivamente torpe; se mantiene en un término medio. Entre los hombres, en cambio, abundan los genios y los inútiles.



Pásese la vista por estos cuadros y táchese con un lápiz, en cada uno de ellos, la figura que se repita en sus dos mitades, mientras otra persona, reloj en mano, cuenta los minutos que se invierten en la operación. Cuanto menos tiempo se emplee, tanto más desarrollada se tendrá la capacidad para escoger el elemento común en diferentes hechos o circunstancias, capacidad que es la base de todo pensamiento. En este ejercicio la mujer es, por regla general, inferior al hombre.

El trabajo

Es a la vez un honor y un placer. Puede ser identificado con la pobreza, pero también hay gloria en él. Atestigua a la vez nuestras carencias naturales y nuestras muchas necesidades. ¿Qué serían el hombre, la vida, y la civilización, sin el trabajo? Todo lo que es grande en el hombre procede del trabajo: grandeza en el arte, en la literatura, en la ciencia. El saber sólo se adquiere por medio del trabajo. El genio sólo es la capacidad de trabajar intensamente, la facultad de hacer esfuerzos grandes y permanentes. El trabajo puede ser un castigo, pero lo es glorioso. Es dignidad, deber, nombradía e inmortalidad, para aquellos que trabajan con los más elevados objetivos, y por los propósitos más puros.

La astronomía de los aldeanos rusos

Las ideas astronómicas de los aldeanos de Rusia son muy curiosas. Al Sol lo consideran como un ser misterioso y benévolo, y a la Luna, cuyo nombre ruso quiere decir ''el mensual'', le aplican el género masculino, considerándola hermano del Sol, de cuyas miradas se esconde constantemente. En opinión del aldeano ruso, la Luna está cubierta de nieve y en su disco se ve a Caín asesinando con una horquilla a su hermano Abel. Sus rayos son fríos y nocivos para los ojos dormidos, y la dirección de los cuernos de su creciente sirve para a predicción del tiempo.

Las estrellas son lámparas o bujías que Dios enciende y apaga todos los días; los cometas, mensajeros excepcionales del Creador que los envía anunciando guerras, hambres y pestes. El cometa de 1811, seguido de la campaña napoleónica de 1812, ha confirmado naturalmente esta creencia; la estrella fugaz llamada allí la estrella que cae, es el anuncio de la muerte de un hombre en aquel momento; el bólido es el rayo o el relámpago en forma de bola.

Un planeta y algunas constelaciones son conocidas en las aldeas. La Osa Mayor es el carro, el alce, el caballo atado a un poste, la cacerola y el torniquete, según la región. Las Pléyades son el ascua flotante o las cien brasas, o la gallina y los pollitos, o el nido de pata con los patitos, o los caballos de ascuas; Orión es el rastrillo de labranza; Venus es la estrella del amanecer, o de la tarde, o del rubor; la Vía Láctea es el camino de Moisés o de Jerusalén.

La palabra shrapnels

Las formas ortográficas ''shrapnel'' y ''schrapnell'', que tienden a generalizarse, son incorrectas, puesto que el origen del nombre de los proyectiles de cañón que se designan así es puramente inglés. El general Henry Shrapnel pertenecía al ejército británico, en calidad de coronel de artillería, cuando inventó, en 1784, el proyectil que lleva su nombre. Los obuses huecos con balas fueron empleados por primera vez en el sitio de Dunkerque, de 1795, según d'cenunos, o en el ataque contra Surinam, en 1804, según afirman otros. Según escribió sir Jorge Wood—militar que mandaba la artillería inglesa en Waterloo,—fué debido a los ''shrapnels'' que los ingleses pudieron tomar a Haie Sainte.

La rabona

Para corregir y evitar la mala costumbre de los colegiales holgazanes que hacen la rabona, se emplea en las escuelas de Los Angeles (Estados Unidos, un sistema que está dando muy buenos resultados, y que podrá aplicarse en la república cuando esté el teléfono tan extendido como allí.

Cada escuela tiene su aparato telefónico y junto a él pende un librito o una cartulina con los nombres de los discípulos y el número del teléfono de su domicilio, y en cuanto falta un muchacho, sin explicación razonable, se pide comunicación con su casa para saber la causa de la ausencia, y para comunicar al propio tiempo a los padres la falta del estudiante, si ha hecho rabona.

Responsables de la guerra

He aquí la opinión sobre la guerra de la casi totalidad de las concurrentes al último congreso de mujeres de la Haya:

Los hombres tienen casi toda la culpa de la guerra; pero las mujeres tampoco estamos exentas de responsabilidad; hemos faltado a nuestro deber de dos maneras:

Primera. Consintiendo que se eduque a nuestros hijos en una falsa idea de heroísmo y de deber patrio. Hasta ahora mismo se ha glorificado en las escuelas el valor militar, las hazañas de sangre, la injusticia de la conquista, el egoísmo colectivo; se ha hecho de la bandera un símbolo, no de patriotismo, sino de imperialismo; en una palabra: se ha inculcado en el corazón de los hombres la idea de que heroísmo significa tanto como desprecio de la vida propia y ajena y arranque para perderla o arrebatarla.

Segunda. Por temor al ridículo, hemos dejado de poner en nuestras reivindicaciones todo el empeño necesario; el día en que las mujeres intervengan en el gobierno de los pueblos en número igual al de los hombres, la guerra habrá concluído de una vez para siempre; esto lo sabemos y lo sentimos. La paz es el primer artículo de nuestro programa y nuestra maternidad lo ha escrito con letras de sangre en nuestro corazón. Pero, madres cobardes, hemos dejado la vida de nuestros hijos en manos de los hombres. Hace mucho tiempo que hubiésemos conseguido nuestros derechos políticos si no nos hubiesen asustado, más que las dificultades reales, las burlas de unos cuantos o demasiado interesados o demasiado indiferentes.

Y esto no puede ser. Somos responsables a medias con los hombres que gobiernan, de haberles dejado gobernar tan absurda e inhumanamente. Estamos obligadas a remediar nuestro descuido. Esta es la gran lección de la guerra.

Los caballos de bronce de Venecia

Los cuatro caballos de bronce últimamente quitados de la fachada de San Marcos, catedral de Venecia, para preservarlos de las bombas de los austriacos, han influído mucho en esta guerra.

Se cree son obra romana de la época del Imperio, y que debieron coronar algún arco de triunfo en la ciudad de los Césares. Constantino el Grande, cuando escogió Constantinopla para capital, los llevó allí para adornar el hipódromo. Cuando las Cruzadas, fueron llevados a Venecia y colocados en la galería fronteriza a San Marcos como trofeos de victoria.

En 1797 fueron llevados a París por Napoleón, y en 1815, hace un siglo, el emperador Francisco de Austria los hizo colocar en su sitio.

Con razón se cree por los venecianos que sus caballos sólo se mueven en los grandes desastres de Europa.

El oro de Rusia

Los sótanos del Banco nacional de Rusia son quizás el lugar donde más oro se encierra. Calcúlase que en la actualidad el metal en barras o acuñado que se guarda allí representa un valor que no baja de 850 millones de pesos oro, y sin embargo, lo corriente es que no se vea una moneda de oro en todo el imperio, aunque se recorra de extremo a extremo. Lo que más circula es el papel-moneda. El sistema de los cheques, tal como se emplea en los Estados Unidos e Inglaterra es prácticamente desconocido en Rusia.

Aunque en las ciudades importantes hay muy buenos bancos, la gente provinciana desconfía de ellos, y hay centenares de millares de personas acaudaladas que jamás han tenido cuenta corriente con ningún banco. Su capital está representado por billetes de cifra alta que llevan siempre encima, en una bolsa de cuero pendiente del pecho.

En Rusia es frecuente tropezar con personas que por su tipo y su indumentaria parecen obreros y que sin embargo llevan consigo constantemente cuarenta o cincuenta mil pesos.

La venta de la dignidad

El señor Angel Vázquez nos escribe:

''Es verdaderamente vergonzosa para nuestra cultura la forma de reclame adoptada por una casa comercial de esta plaza, que a fin de llamar la atención del público y dar a conocer la generosidad de los vinos que expende, válese para ello de pobres infelices a quienes viste carnavalescamente y adorna con fajas de colores chillones en las cuales fija leyendas referentes a la bondad de esos productos.

En lo que a la primera intención se refiere, no puede negarse que dicha casa consigue el fin propuesto; pero considero que las personas sensatas que hayan presenciado el espectáculo que ofrecen por la calle esos monigotes, más se compadecerán de los hombres que se prestan a tan servil reclame, que de comprobar la verdad de lo que él dice.''

Las calles de Buenos Aires

Pepirí.—Río de la Gobernación de Misiones, tributario del Uruguay.

Sirve de límite entre la República Argentina y el Brasil. Corre de Norte a Sur y desarrolla un curso total de 238 kilómetros, en el cual presenta 150 saltos y 820 rápidos, pasando de 500 metros el desnivel total entre su nacimiento y su desembocadura, en cuyo sitio tiene 100 metros de anchura.

Pepirí, vocablo guaraní, quiere decir: ''estero grande''.

Papel impreso

"La Lectura", revista de Artes, Ciencias y Letras.—Con un variado e interesante material de lectura, escrito en español e italiano, apareció en esta capital, el primer número de esta nueva revista.

"Orillando la vida", filosofía psicología, sociología e historia, por Francisco Montes Viñolo. —Un volumen de 450 páginas; formato 12×18. Imprenta A. Molinari.—Buenos Aires, 1916.

"Lucha y Vida", revista quincenal de ciencias, crítica y arte. — Año 1. Núm. 1. — Guaymallén (Mendoza).

"Educación integral", por Raquel Camaña, prólogo de Carolina Muzzilli.—Un grupo de amigos de la inolvidable educadora acaba de editar este interesante estudio. Un folleto de 24 páginas; formato 14×21. — Talleres Gráficos de L. J. Rosso. — Buenos Aires, 1916.

"Una defensa", por César Patella. — Contribución a la historia de las escuelas normales bajo la dependencia del Consejo Nacional de Educación.—Un volumen de 98 páginas formato 13×18. — Buenos Aires, 1916.

"La Liga", publicación mensual. — Con un excelente material de lectura apareció el primer número de esta interesante revista que preconizará las doctrinas económicas y sociológicas sostenidas por la "Liga Provincial para el Impuesto Unico". —La Plata, 1916.

"Racing Club de Avellaneda", memoria y balance general correspondiente al ejercicio de 1915.— Imprenta Kid y Cía.—Buenos Aires, 1916.

"Proyecto de reconstrucción de la penitenciaría del Rosario".—Memoria técnica del ingeniero señor Alfredo Balbrini, con el informe del director del establecimiento, señor José Noguera, al ministro de Justicia y Culto de la provincia de Santa Fe.—Talleres gráficos de la penitenciaría.—Rosario, 1916.

"El manual del alumno", resumen general de todas las materias en vigor para las escuelas primarias, por Palmira Casa Rahden de Prequiú.— Folleto de 100 páginas; formato 13 x 19.—Imprenta Boldrini.—Bahía Blanca, 1916.

EN LA TIERRA DEL FUEGO. — MISIÓN SALESIANA DE CABO SAN SEBASTIÁN



Indias onas.—María Josefa Ven y su hija María Patrocinio Mata



Indio de la misión Shelknam, con la acostumbrada vestimenta de piel de guanaco



Alakaluff, niño indio



José Daniel Alakaluff, indígena de los canales del oeste de la Tierra del Fuego



Taller de costura de la misión salesiana



Indias onas



Dos indios onas, educados en la misión salesiana y que ahora están empleados en una estancia de Tierra del Fuego



El famoso J. Popper y sus compañeros, en una de sus habituales cacerías de indios onas realizadas en la Tierra del Fuego por los años 1887-88-89-90. (Se hizo retratar expresamente así, con 'derando sus execrables crímenes dignos de ser perpetuados)

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.